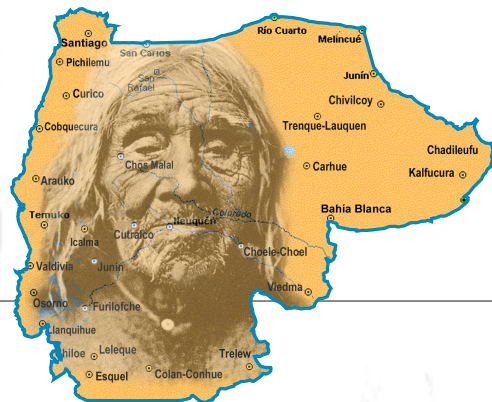


PERIÓDICO MAPUCHE

AZKINTUWE

AÑO 2 Nº 13 ABRIL - MAYO DE 2005

ADHESION: \$ 700 (Gulumapu) \$ 3 (Puelmapu)



Con música también se RESISTE

Reportaje Especial / Pag. 17, 18 y 19

Foto: Alejandra BARTOLICHE

Identidades Territoriales

La unidad como bandera

Entre los esfuerzos por articular el movimiento mapuche, destaca el trabajo de la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche, desde una perspectiva autónoma y unitaria. El rescate del pasado, los desafíos del presente y las ideas del futuro. Todo ello en una entrevista a tres de sus voceros o líderes principales.

PÁGINA 5

Con unidad Lonko Purrán

El (des)precio del petróleo

A unos 30 km al sur de Cutralcó está el acceso a este campo de batalla donde se enfrentan la dignidad y derechos de un pueblo con la ambición del capital, obstinado en mantener a cualquier precio esta 'civilización del petróleo'. Lo que sigue es un recorrido por el territorio de Lonko Purrán o el Yacimiento Portezuelo, según la vereda que elijan.

PÁGINA 8

Desastre ambiental en Valdivia

Las otras víctimas

PÁGINA 4

Derechos humanos

Mapuches ante la OEA

PÁGINA 7

Análisis histórico

Un pueblo en marcha

PÁGINA 12

Contra el patriarcado

La matría mapuche

PÁGINA 20

¿De qué reforma procesal hablamos?

A puntos sobre la judicialización del conflicto mapuche

PÁGINA 19

ESCRIBEN José Marín, Pedro Cayuqueo, Hernán Scandizzo, Adrián Moyano, Mauricio Buendía, Waldir Páez, Verónica Lyon, Llanca Marín, Carlos Ruiz, Mempo G. Gardinelli y Mónica G. Prieto.

2005

Por José MARIMAN

De cuando en cuando en Chile se ponen de moda ciertas frases en el mundo político. Así ocurrió, por ejemplo, con "bajar el perfil". Por nuestros tiempos se ha vuelto de uso masivo y popular aquello de "hay que dejar que las instituciones trabajen". ¿Cómo entender esa expresión a la luz de ejemplos concretos con relación a los mapuches? El informativo mapuche Mapuexpress ha divulgado en su página web, que el miércoles 23 de marzo (2005) se constituyó en la Cámara de Diputados una Comisión Especial, dedicada al estudio del Informe de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Tratado, así como a "la implementación de sus políticas con los Pueblos Indígenas en Chile". No obstante, el informativo agrega que, de "los 12 diputados que componen esta Comisión, al momento de la elección de Presidente, sólo asistieron 3 de la Concertación". Por lo anterior, la derecha se habría adjudicado la presidencia (se habría impuesto por cuatro votos, eligiendo Presidente a René García de Renovación Nacional -parlamentario de la IX Región-, equivaliendo la moción a poner al bo de al cuidado de los borregos). Frente a este hecho, ¿ha trabajado la institucionalidad?

Una respuesta rápida sugiere un sí, absolutamente sí. Había una reunión parlamentaria planificada con un propósito claro, y no se presentaron todos los parlamentarios de la Concertación, con el fin político que en teoría expresa y defiende los intereses mapuche bajo el auto compromiso de un "nuevo trato". En consecuencia, la institución -Comisión Especial- y la institucionalidad -dará inicio a la gestión a la hora y en el lugar previsto- operaron con el material dispuesto. Se podría discutir aspectos técnicos de la constitución y elección de Presidente de esa Comisión, como el que la votación no tiene valor porque el reglamento de la Cámara indica que bla, bla, bla (se podría incluso cambiar a futuro algunos aspectos de ella); pero lo inequívoco es que quienes debían estar respondiendo a su compromiso, no lo estaban. El resto es anécdota, con una moraleja para aquellos mapuches aún esperanzados en la gestión del socialista Lagos: para la Concertación los mapuches valen muy poco.

Una respuesta más completa también encamina a un sí, porque a fines de expirar la tercera administración de la Concertación, es manifiesto que la problemática mapuche importó muy poco al conglomerado de gobierno. Lagos quedará en la memoria de los mapuches, como otro gobernante más que hizo escasas



Nuevos cantos de sirena se anuncian en el horizonte, cuando la Concertación de nuevo entrará a buscar votos para un nuevo período.

Frente a esa acción los etnonacionalistas mapuche deben ser claros desde ya, en llevar hasta los últimos rincones del territorio la denuncia de las políticas discriminatorias dominantes en la Concertación, como en sus rivales una pizca más a la derecha. La búsqueda de alianzas políticas que encausen el descontento social en Chile se impone, pero con la condición de avanzar antes en la creación de una fuerza propia.

concesiones a los mapuches, en términos de derechos colectivos y pluralismo cultural. Las desigualdades y discriminación social y política contra los mapuches continuaron durante su gestión, bajo la forma de la acostumbrada "invitación" sí o sí, a aceptar los proyectos que la sociedad y cultura dominante tienen reservado a los mapuches, y poner oídos sordos o responder burocráticamente a sus demandas. Ejemplo de ello es el menosprecio que vivieron cinco mil mapuches hakenche y sus propuestas en Trawa-Trawa, Puerto Saavedra (Azkintuwe 1, N° 5, abril 2004), el llenado del empujón por la complicidad del gobierno, que no hizo nada para impedir que un centenario mapuche pavenche quedara sepultado bajo las aguas (Azkintuwe N° 6, mayo 2004), y por sobre todo la represión y el encarcelamiento de muchos mapuches, por la vía del recurso a la ley antiterrorista heredada de la dictadura militar. Por estos días varios presos políticos mapuches realizan una huelga de hambre para llamar la atención sobre sus causas, la persecución de que han sido objeto por la cofradía gubernamental presarios-latifundistas, las irregularidades en sus procesos (uso de testigos enmascarados e inhabilitación de jueces que no consideran aplicable la ley antiterrorista al conflicto mapuche en presarios), las condenas absurdas (con largas detenciones preventivas que violan la presunción de inocencia de los imputados), las condiciones inhumanas y peligrosas de sus encierros, los atentados contra la vida de algunos de ellos (caso de Julio Hurtado), y los allanamientos y maltrato policial a hogares, niños, mujeres y ancianos mapuches. Pero la actividad huelguista no parece convencer a las autoridades políticas de turno, que siguen en peñadas en someter y dominar a los mapuches, siguiendo el denostado de las políticas indígenas: así mismo a nuestro pueblo.

Nuevos cantos de sirena se anuncian en el horizonte de este 2005, cuando la Concertación de nuevo entrará a buscar votos para un nuevo período. Frente a esa acción los etnonacionalistas mapuches deben ser claros desde ya, en llevar hasta los últimos rincones del territorio mapuche, la denuncia de las políticas discriminatorias dominantes en la Concertación, como en sus rivales una pizca más a la derecha. La búsqueda de alianzas políticas que encausen el descontento social en Chile se impone, pero con la condición de avanzar antes en la creación de una fuerza propia. La acción política de los mapuches seguirá siendo a futuro poco eficaz, sino se construye el instrumento capaz de hacer avanzar el proceso nacionalitario: la fuerza o el partido etnonacionalista mapuche.

¿Dónde leer lo que El Mercurio no dice?
www.nodo50.org/azkintuwe

Trok ñ

COMITÉ EDITORIAL
Jaqueline Caniguan, Pedro Cayuqueo,
José Marimán, Wladimir Painemal y Pedro Carimán.

CORRESPONSALES
Hernán Scandizzo, Sebastián Hacher, Adrián Moyano y Mauricio Buendía.

DIRECTOR
Pedro Cayuqueo Millaqueo

COLABORADORES
Fresia Mellico, Oscar Huenchunao, Ariel Canquill, Mario Llancaqueo, Mauricio Montiel, Pedro Herrera, Andrés Carvajal, América Painemal y Arnaldo Pérez Guerra.

FOTOGRAFÍA
Pablo Díaz, Sebastián Hacher, Alejandra Bartoliche.

SUBDIRECTOR
Wladimir Painemal Morales

DESEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Josseline Fuentes Castillo

PERIÓDICO MAPUCHE
AZkintuWE

Azkintuwe es editado por el Colectivo Periodístico Azkintuwe
Temuko - Walmapu / Email: azkintuwe@yahoo.es
Sitio web: <http://www.nodo50.org/azkintuwe>

25 días duró protesta de presos políticos mapuche

Finalizan huelga de hambre

GULUMAPU / Tras permanecer 25 días en huelga de hambre, los presos políticos mapuche Jaime Marileo Saravia, Patricio Marileo Saravia, Juan Carlos Huenuilao, Jaime Huenuilao y Jorge Manqueledici decidieron el pasado 1 de abril poner fin a su movilización, siendo trasladados a un recinto hospitalario de Gendarmaría ante el grave deterioro de su estado de salud. Según señaló la Agrupación de Familiares y Amigos de los Presos Políticos Mapuche a través de un comunicado público, en dicho recinto asistencial se buscaría con pensamiento en todo el desgaste que significó para ellos el ayuno forzado. "Según pudimos constatar, se les está suministrando suero y complementos alimenticios. Aun no contamos con información concreta sobre su estado de salud, ya que no tenemos un informe médico. En tanto, Patricia Troncoso aun se encuentra en la cárcel de Angol", indicó la AFPMM. En cuanto a las demandas de libertad exigidas por los manifestantes, se informó que estos continuarían con las conversaciones iniciadas durante el transcurso de la huelga con instituciones de gobierno, no descartando reanudar la movilización y endurecer sus posiciones si éstas no prosperan o son desconocidas por las autoridades del Estado.

Fue el pasado 7 de marzo cuando los presos mapuche de Angol informaron del inicio de una huelga de hambre, a fin de exigir al gobierno el fin de la persecución que los afecta, su rechazo a las acciones de hostigamiento contra sus comunidades, así como la libertad de todos los mapuche encarcelados en distintos recintos de detención de la zona sur de Chile. Asimismo, reiteraron su visión de estar siendo perseguidos por sus ideas políticas

y no por los delitos por los cuales reiteradamente los acusa la Fiscalía del Ministerio Público. "Nuestro encierro obedece a nuestras ideas y posturas de resistencia frente a un modelo económico destructivo, que ha robado nuestras tierras ancestrales y ha sobreexplo-



tado todos nuestros recursos naturales, empobreciendo y destruyéndonos económica, política y socialmente como a Pueblo. Es por eso que decimos que esta reclusión obedece a una prisión política, en la que más allá de probarse los hechos, nos persiguen por ser mapuche", señalaron.

Solidaridad y querrela

Desde el inicio de la movilización, las muestras de apoyo a los presos se multiplicaron y desde diversos países agrupaciones sociales, culturales y políticas exigieron al gobierno acceder a sus justas peticiones. "Consideramos escandaloso y preocupante que un gobierno que se reivindica "democrático" y "respetuoso" de los Derechos Humanos no sea capaz de escuchar y respetar a sus ciudadanos; y que a la misma vez, siga haciéndose el sordo ante las condenas internacionales", señaló la Coordinación de Información y de Soutien au Peuple Mapuche et aux Prisonniers Politiques au Chili y la Defensoría Internacional de los Derechos de los Pueblos, desde Francia y Suiza, respectivamente.

En materia judicial, cabe destacar que el 23 de marzo, Patricia Troncoso, Juan Marileo y Florencio Marileo, representados por el abogado Hugo Gutiérrez, presentaron ante el Juzgado de Garantía de Angol, una querrela criminal por prevaricación en contra de los magistrados Augusto Koch, Georgina Solís y Luis Sambrano, la que fue respaldada el Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas. La querrela se fundó en que uno de los considerandos esgrime los por los magistrados para condenarlos a 10 años de cárcel. El pasado 13 de octubre, sería copia textual del considerando de otra sentencia judicial, lo que a juicio de los querrelantes correspondería al delito de prevaricación, el cual cometen los funcionarios públicos al faltar, a sabiendas o por ignorancia inexcusable, a las obligaciones y deberes de su cargo (sancionado en el artículo 224 N° 1 del Código Penal).

Viaje en apoyo a familia Curñanco Nahuelquir

Vecinos de Benetton en Chubut

PUELMAPU / Una delegación de once italianos residentes en Treviso, principal sede de la multinacional Benetton, se encuentra en la región para hacer efectivo su apoyo al Pueblo Mapuche en el conflicto que mantiene con el grupo textil. La intención de los europeos es contribuir al establecimiento de una radio que transmitirá desde El Maitén, según informó Mónica Tiengo en una conferencia de prensa desarrollada en Bariloche y que contó con la participación del worker Juan Pichún. El viaje es una iniciativa de la Asociación Yabasta, que colabora hace años con las comunidades chiapanecas del sureste mexicano y el pueblo palestino. El contingente permaneció poco más de una hora en Bariloche antes de partir rumbo a Esquel. Se trata de una gira durante la cual tienen previsto visitar las comunidades mapuche de Vuelta del Río y Futahuaco, al igual que Leleque y el predio Santa Rosa. En denodado del último el diferendo que enfrenta a la familia Curñanco-Nahuelquir de la región con el conglomerado de Luciano Benetton.

Los visitantes también se harán presentes en El Bolsón, donde tomarán contacto con una radio comunitaria de la vecina localidad. Son sus actividades la Organización Mapuche-Fehuelche 11 de Octubre y el Consejo Asesor Indígena. Parte de la delegación integra la Asociación Yabasta, que desarrolla entre otras tareas solidarias, un intenso trabajo en las comunidades chiapanecas que se identifican con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Cabe destacar que todos los viajeros son residentes de Treviso, la misma localidad en la que el grupo Benetton tiene su base de operaciones. Mónica Tiengo, coordinadora de la entidad, indicó que "la idea de esta visita nació cuando una delegación mapuche estuvo en Italia en noviembre pasado y se entrevistó con Luciano Benetton. Este y todos los viajes que la Asociación Yabasta hace por el mundo tienen como fin encontrar a las personas, ampliar redes de comunicación

y si es posible, apoyar las reivindicaciones de los derechos que son propios". En el grupo están presentes dos abogados. Además, están documentando cada paso que dan durante su permanencia en Argentina. "Para nosotros es muy importante estar aquí porque sucede lo mismo que ocurre hace mucho tiempo en otros lugares, es decir, Benetton usurpa territorios, se apropia de las aguas, no respeta la vida de las personas. Representa todo lo que el neoliberalismo y las multinacionales están haciendo en el mundo", señaló. La coordinadora del contingente señaló que frente a esta realidad "la gente, la sociedad civil, se moviliza... En Patagonia, en territorio mapuche, en Chiapas, en Palestina, en Bolivia y en tantas partes. Creemos que es importante unir los esfuerzos para crear una resistencia verdadera ante esta situación. Así que aquí estamos dispuestos a apoyar con nuestros cuerpos y cabezas la lucha del Pueblo Mapuche".

En su tierra de origen, la asociación "trabajamos mucho con los inmigrantes, con los trabajadores, con todos los precarios que existen en estos momentos, con los disidentes, con toda la gente que combate y resiste la situación muy grave que estamos viviendo, porque en los últimos años el gobierno de la derecha causó muchos problemas". Cabe recordar que gobierna en la península el polémico Silvio Berlusconi. Mónica resaltó como eje de trabajo el pronunciarse "contra la guerra. Contra todas las guerras pero en particular contra

inclusiva se manifiesta aquí en territorio mapuche, con la presencia de alambrados, con la prohibición de utilizar el agua y los recursos naturales, con el hecho de impedirle a la gente que viva como lo hizo siempre... Esa guerra global permea también la vivimos en nuestra ciudad, porque los inmigrantes en Italia son tratados como terroristas".

A la hora de explicitar expectativas del viaje, la coordinadora precisó: "espero que la Asociación Yabasta pueda ayudar en todas las formas posibles, ya sea como ahora, dialogando con periodistas, o en actos públicos, explicándole a la gente que venimos de la misma ciudad que Benetton pero pensamos todo lo contrario. Por eso venimos a sostener la lucha mapuche". "Creo que encontraremos personas bellas y verdaderas. Ya los conocimos a Atilio (Curñanco) y Rosa (Nahuelquir), al abogado Gustavo (Macayo) y a Mauro Millán. Desde el primer momento cuando nos encontramos en Italia, comprendimos que tenían muchas cosas en común: la manera de enfrentar la vida y el hecho de no rendirse", indicó.



DESASTRE AMBIENTAL EN TERRITORIO HULLICHE

Las otras víctimas

"Las aves pueden emigrar, pero a diferencia de los cisnes las familias no pueden levantar vuelo de la noche a la mañana con niños y todo lo demás... Que no nos vengamos con cuentos, de un día para otro no poder salir de la casa a ciertas horas debido al mal olor, comenzar con afecciones respiratorias, irritación en los ojos, escuchar durante horas un ruido ensordecedor, sufrir la muerte de animales y bajas en la producción agrícola, no son cualquier cosa, tampoco coincidencias". Luis Arraigada es categórico en sus dichos. Como no, si vive en Rucaco, a 300 metros del gigantesco montado por Celulosa Arauco.

Por Verónica LYON y Víctor GODOI



www.azkintu.org

Cuando durante el 2004 los habitantes de Valdivia sentían algunos olores molestos y preocupantes, en Rucaco, Raluya, Cruelbos, Estación Marquina y San José, insomnios, vómitos, dolores de cabeza incómodos, irritación en los ojos y problemas respiratorios antes inexistentes, eran pan de cada día. Los hijos de Luis y los de todos sus vecinos, simplemente no podían jugar fuera de las casas a ciertas horas del día ya que un repugnante olor inundaba las pequeñas calles de tierra en las que antes disfrutaban respirar aire puro. Las comunidades cercanas a la Planta Valdivia de Celulosa Arauco han pasado de la esperanza al enojo, rabia e impotencia. A fines de los 90 escucharon hablar de progreso y trabajo para sus habitantes, muchos de ellos reconocen no haber sabido qué era una planta de celulosa ni menos aun lo que significaba tenerla como vecina; pero hoy, la mayoría de ellos sin haber ganado un peso con la instalación de ésta, ven como su calidad de vida va cada vez en mayor detrimento. "Daban que iba a dar trabajo a la gente, que San José iba a crecer, pero no pasó, sólo ha traído fracaso y enfermedad", afirma Juan Ramírez, carpintero de San José de la Marquina.

Para Iris Beltrán la situación no es muy diferente: "la celulosa en vez de ayudarnos ha provocado más daños", ella vive en Estación Marquina y denunció el paso de camiones a toda velocidad por la calle de ripio en la que se encuentra su casa, "A mí me quebraron un vidrio, fui a carabinieri y nada, (...) no saqué nada, ninguna respuesta (...) a veces los camiones pasan de anécdota, cargados y descargados", agrega. Por días con platos no ha podido abrir ventanas y puertas de su casa, el olor le provoca náuseas a ella y a toda su familia. La señora Ibe detesta ver a pocos metros de su casa a trabajadores manipulando carros con ácido sulfúrico, pero lo que más le irrita es "no tener plata para reclamar", "a nosotros nos toman en cuenta, porque somos personas chiquititas", agrega. Carlos Montoya también quiere ser escuchado, él fue a reclamar hasta la misma planta, pero "Según ellos -cuenta- los olores no eran tal, los ruidos no eran tal. Nunca han dado la cara.", dice con impotencia y decepción. En algún momento, don Carlos pensó que la juventud de Marquina tendrá la oportunidad de trabajar, pero ya se convenció de lo contrario: "a todas estas en presas grandes les interesa un cuenco la vida de las comunidades pobres, les interesa solamente su bolsillo y nada más".

La economía doméstica enlazada

La población del sector se caracteriza por poseer una producción agrícola de autoconsumo y abastecimiento de pequeños mercados locales. En estas circunstancias, variaciones ambientales no pronosticadas, como la contaminación, pueden afectar seriamente la economía del hogar. A mediados de 2004, pasados algunos

meses de la puesta en marcha de la famosa planta, vecinos de diferentes sectores comenzaron a constatar la muerte de aves de corral. A Mercedes Astudillo, habitante de Rucaco, nunca antes le había sucedido, pero sus gallinas de pronto comenzaron a morir. Para ella es extraño, más aun sabe que a su vecina le sucedió lo mismo. En Pufudi, algo similar le ocurrió al matrimonio Mayorga Filgueira, "siempre hemos criado aves, pero extrañamente se nos han muerto algunas en el último tiempo. A Lía la vueltecita fueron a bañarse y tom aragua al río y se empezaron a morir de a poco (...) también se nos murieron tres corderos, incluso los chanchos, de 12 cerditos que nacieron, murieron 10". Por su parte, Valdimir León, vecino de Trauco, comenta: "He notado que los animales no entran en celo y he visto en el río garzas y taguas muertas".

Como no apuntar con el dedo a un delincuente que ha procurado infringir la ley una y otra vez en el último año, psicosis colectiva dirán algunos, pero ¿qué más esperar cuando una serie de fenómenos, antes inexistentes, afectan la cotidianidad de comunidades acostumbradas a vivir la pasividad de la vida rural? Más aun saben los científicos que estas anomalías pueden ser consecuencias directas de las emisiones tóxicas de una planta de celulosa. Según expertos, problemas en la crianza de animales pueden estar íntimamente ligados a la liberación de dioxinas por parte de la industria. Estas reducen el éxito reproductivo en los animales al provocar nacimientos de bajo peso, camadas más pequeñas y abortos prematuros por alteraciones en el proceso de formación del embrión. También pueden generar una baja en la creación de espermatozoides e incluso la feminización de las especies. Además, alteraciones hepáticas de tipo degenerativo, alteraciones neurológicas de tipo sensorial y alteraciones en el Sistema Nervioso Central que se traducen en impotencia sexual, letitud, debilidad y pérdida de la libido, son también consecuencias de la presencia de dioxinas en el organismo, así afirma un informe de la Organización Mundial de la Salud. David Tranan dirigente mapuche de Raluya, cuenta que "los cercezos de su sector se están cargando, ya este año no dieron más, desde que se instaló la Celulosa no crecieron más esas plantas, la hoja como que se quemó, estos parecen que se van a secar: cercezos nuevos, plantas nuevas". Está claro, los habitantes de las comunidades cercanas están aburridos, decepcionados, cansados, enojados. Se sienten abandonados por las autoridades, algunos no logran comprender que los responsables de que las cosas funcionen en este país, se preocupen más de un par de cisnes que de la vida de cientos de personas que no pueden volar lejos en busca de otras oportunidades y un medio ambiente limpio para crecer y vivir. La historia está recién comenzando y muchos

de ellos no aguantarán quedarse de brazos cruzados presenciando como el poder económico, una y otra vez, hace de las suyas sin que nadie haga o diga nada.

Raluya, zona de contaminación

Raluya, es una comunidad a unos 60 kilómetros de Valdivia. En algunos de los predios se cultiva trigo, papas, árboles frutales, flores, etc. Por sus terrenos se mueve la fauna local y los animales domésticos. En algunos casos uno se encuentra con plantaciones de pino o eucaliptos, algunas forestales de hecho han comido terrenos en los altos de Raluya, quizás pensando en el creciente mercado que entre otras cosas trae hasta muy cerca de aquí la Planta de Celulosa. Pero ante todo, Raluya cautiva porque su gente reúne muchos de los atributos que sólo se extrañan en las grandes urbes. Es una población pacífica, con puestas por familias mapuche huilliche originarias del sector y pobladores chilenos llegados con el paso de los años. Los nombres se repiten en las organizaciones, las 100 personas que viven en el sector se conocen desde siempre y aceptan al que llega con una mirada de respeto y buena voluntad. Raluya es ante todo un lugar hermoso para conocer.

Sin embargo, tres kilómetros en dirección a Valdivia la imagen cambia. Hay una mole que asemeja una ciudad más que una comunidad. Allí pasan a diario cientos o miles de personas. Pasan, porque no se quedan. Pasan en sus turnos, de ocho horas, cada uno. Mientras unos entran otros salen, mientras un gerente se sienta para un café, el otro camina pensando en qué hacer para que esta marcha continúe. A fuera el sonido no es natural, se suceden pitos, voces de mando y un constante rumor de turbina. El olor tan poco parece ser de bosques o riachuelos, es una especie de humo que se puede oler, oír, sentir, o sea, casi todos los sentidos lo perciben. En su acumulación de camiones, de cosas perfectas pero perceptibles, pero no propias, es tan extraña para este mundo que desde otros lugares se ha comenzado a preguntar ¿qué pasa allí? ¿No era este un modelo de país? Otros han marchado, han pintado carteles, han visitado la barrera de la planta sin invitación y han gritado que paren la celulosa! Diven por estos caminos que quien más tocado se sintió fue un caballero de barba que ejerció la meditación. Se sintió tocado porque vio a otros tocados por nuevos dolencias, en salas de espera recurrentes, sin previsión, a medio camino de los kilómetros a pie que los separaban de los médicos entos. Ya hablarán los analistas si esto es salud, o si es salud pública o qué es. A qué una vecina le llame a buena voluntad. Todo esto parece estar comenzando. Recién están comenzando que los sentidos se apagan de a poco porque hasta los narices se acostumbrarán. Sin embargo, aquí están sus habitantes, sentados en pequeñas bancas de adobe, conversando y contando para que otros escuchen antes que vuelva a suceder.

El pasado y el presente, pero por sobre todo la vocación de futuro, brotaban en cada palabra y en cada mirada de los dirigentes de la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche. Con claridad y optimismo los dirigentes Audiel Millapi, Pablo Marín y Francisco Caquían describieron la génesis de este nuevo espacio de lucha y reencuentro entre hermanos de un mismo pueblo, además del trabajo político que realizan con una forma de contribuir a la rearticulación y fortalecimiento del movimiento mapuche en la zona sur de Chile.

¿Cómo surge la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche?

PM: El surgimiento de la Coordinación es un intento por organizar a distintas expresiones del movimiento mapuche con posterioridad a lo que fue la intervención de la Corporación de Desarrollo Indígena (Conadi) en el periodo de Eduardo Frei y, además, posterior al periodo de recuperaciones territoriales impulsado, especialmente, por la Coordinadora Mapuche Rauko-Mallko (CAM). Se trata de articular expresiones opuestas al gobierno con vocación unitaria y formular una propuesta con un queno sea excluyente. Así, encargados de distintas organizaciones y asociaciones informaban lo que sucedía en sus territorios, se organizó un plan de acción en el contexto de estrategia con un de organizaciones distintas. Es decir, una carretela tirada por hartos caballos.

AM: La Coordinación se viene trabajando desde el año 2001, o sea tenemos alrededor de 3 años con o estructura y la razón fundametal por la que nos organizamos fue porque el Pueblo Mapuche está dividido por organizaciones, religiones, instituciones de gobierno, con unidades e incluso familias están divididas. Esa forma de vida no permite que el Pueblo Mapuche pueda proyectar hacia el futuro en lo político, social o económico.

¿Cómo funciona la Coordinación, qué tipo de estructura se ha dado?

PM: Un mecanismo de la Coordinación fue establecer un Trawun pemante, una reunión colectiva que es parte de la cultura mapuche y que, en el 2003, significó hacer al menos uno por mes. Era una manera concreta de combatir prácticas elitistas dentro del movimiento mapuche que, pensamos, era su talón de Aquiles, porque, además, había mucha desinformación, entonces nuestra gente aceptaba ofertas o iniciativas del gobierno, con o el Programa Orígenes. No se tomaba decisión colectiva en estos temas y el Trawun es una manera de superar este problema, además, antiguamente los territorios simplemente se vinculaban. El mismo día se pretende reactivar en los encuentros, porque este espacio obedece a aspectos culturales y sociales con una clara vocación política.

AM: El hacer Trawun en distintos territorios no solo tiene que ver con una forma de convocar, sino que también es forma de reconstruir al pueblo y a la sociedad mapuche. Es una visión, nuestra visión, para rearticular, rescatar confianza de con unidades, transmitir y entender la diversidad, pero siempre con el énfasis en ideas comunes. Se trata de la reconstrucción de la cultura en general y también de reconstruir con unidades, identidades, carácter de la tierra y naturaleza del espacio territorial. Y en esta idea se ha ido avanzando, paso a paso se han ido incorporando Inko, machi, jóvenes, waken y muchos otros. Se le ha ido dando espacio a la gente y eso es valdrado. En Puerto Saavedra hace un tiempo se realizó un Trawun que reunió a 8 mil mapuche, ahí se elaboró una propuesta de defensa del borde costero desde Concepción al sur que se iba a entregar al presidente Lagos que nunca llegó. El mismo día critica que los mapuche reclaman, pero nunca proponen nada, bueno ahora se hizo y el no llegó.

Aparte del Trawun ¿qué otros mecanismos existen?



Foto: Renato Reyes

COORDINACIÓN DE ORGANIZACIONES E IDENTIDADES TERRITORIALES

La unidad con o bandera

Entre los esfuerzos por articular el movimiento mapuche en Gulumapu, destaca el trabajo realizado por la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche. Apostando al rescate de formas autónomas de organización y con una vocación unitaria, a logrado hacer confluir en su seno a una larga lista de organizaciones y asociaciones, convencidas que solo la unidad de acción podrá impulsar la lucha mapuche hacia niveles superiores. Entre ellos, la disputa de espacios concretos de gobernabilidad.

Pasado, presente y futuro. Todo ello en la voz de tres de sus voceros o werkenes.

Por Mauricio BUENDÍA

PM: Bueno, es importante tomar decisiones con o cuerpo, pero también tratar de ser eficientes, por eso al poco andar teníamos un ejecutivo con responsables de cada territorio. Eso ayudó a la planificación y sistematización de la información, también se crearon comisiones, con o la de comunicaciones, que han ayudado a superar grado de aislamiento del movimiento e influir en la opinión pública en algunos temas, con o la represa Rako o los presos de conciencia mapuche.

AM: Si, en las comisiones se construyen ideas, se forman equipos: presos mapuche, justicia ambiental, jurídica, económica, entre otras, que funcionan con o equipos autónomos. Todo el mundo tiene un espacio, es bastante democrático.

¿La idea de Identidad Territorial, de distintas identidades, se opone a la idea de pueblo-nación mapuche?

PM: No, para nada, somos un pueblo, pero característica en la actualidad es la diversidad, diversidad de identidades, y esto se basa en realidad donde vive la gente, vinculada a con unidad o hijuelas o espacios urbanos y dentro de esto último hay gente que vive en poblaciones, con muchas carencias, y otros con una posición

más hogada en ciudades. Estas distintas realidades significan, por ejemplo, que la gente ligada a la cultura y trabajo del campo, cuando piensa el futuro, lo piensa y dimensiona en esa misma dirección. Por otra parte, la gente en la ciudad lo piensa distinto, anebatando los espacios a la ciudad para construir cultura. Un movimiento mapuche tiene que dar cuenta de toda esa realidad, y no es fácil, porque el movimiento mapuche en su proyección construye idea de futuro y a veces se privilegia un tipo de identidad por sobre otras, se da una pugna o dinámica donde algunos pretenden ser más hegemónicos que otros. Por ejemplo, el planteamiento de algunos es que las comunidades mapuche están en el campo y ahí deberá estar el centro de la lucha política. Está claro que dentro de la diversidad hay sectores que pueden tener más peso al actuar o tener un papel más preponderante, pero deben superar este conflicto entre lo diverso y lo uniforme. Desde siempre los mapuche han tenido una diversidad en su interior, pero determinados elementos nos pueden unir, hay elementos diferenciadores y esto es positivo, porque una mirada centrada en un solo elemento puede reducir la lectura de la realidad. Es efectivo que el movimiento asentado en comunidades ha sido puesto en jaque por la represión, de hecho, los dirigentes que están pagando con cárcel no son dirigentes urbanos, pero eso no significa que

los urbanos no tengan un papel que jugar, en otros momentos pueden pasar a la ofensiva, aunque obviamente no van a ser recuperadas tierras, pero sí se disputará gobernabilidad.

AM: ¿Creen o creen que el concepto de identidad territorial interpreta al Pueblo Mapuche, porque son diversas las identidades que hay en los espacios territoriales, hay historia que tiene que ver con la vida, con la naturaleza. Siempre hemos sido defensores del Ñuke Mapu, de ríos, montañas, del mar, porque tiene que ver con la cosmovisión mapuche, aunque sean los wentche (gente de los llanos), ñaghe (gente de los valles) o lafkenche (gente de la costa), aunque sean distintos los espacios territoriales, culturalmente se respetan. Los meliwitran mapu, las cuatro direcciones de la tierra, el equilibrio del ñagnapu, de la tierra. Por eso es importante trabajar de esta forma, porque somos diferentes identidades, pero un solo pueblo-nación con miles de años de existencia en este Wallmapu.

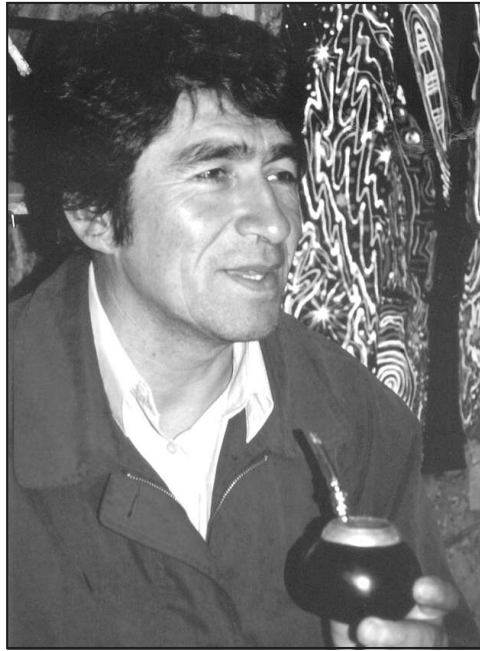
Parece claro, entonces, que la idea de identidad es inseparable de la noción de territorio...

PM: Hace tiempo cuando se habla de territorio o Mapu no se habla de tierra material, no está solo ligado al suelo, se comprende que elementos y recursos que están en el territorio le dan identidad junto a la gente. Sería impensable hablar del Alto Bío Bío sin pensar en los páhuendos el río. Impensable hablar del Lafken Mapu sin pensar en los lafkenche y las actividades de recolección marina, por ejemplo. Esto tiene que ver con un concepto que existe en nuestro idioma, el mapudungu, el concepto de ñofimungan (Todo el sistema de vida), no se separan las cosas, el río de la tierra, la tierra de los animales, el aire de las aves, las napas subterráneas con la actividad humana, a la persona del mundo espiritual, al mundo natural de la naturaleza. Es eso el territorio, es todo, la vida orgánica y espiritual, por lo tanto, la identidad y el territorio son inseparables.

AM: En las comunidades cuando hablamos de equilibrio natural, la gente se siente parte del tema, hay una recepción positiva. Es fundamental trabajar con la articulación de los distintos territorios que existen y esto incluye el territorio argentino. Cuando hablamos de territorio e identidad estamos resaltando todo lo que existe, por eso organizamos y articulamos las comunidades para que se fortalezcan en el proceso de defensa del territorio ante el sistema, porque atenta contra la cultura, contra todo lo mapuche. Si decimos no al proyecto del borde costero y no la privatización de las playas y de la tierra. Cuando decimos no al megaproyecto de la carretera de la costa es porque van a dañar la armonía territorial, nuestra forma de vida.

El sistema capitalista, y en particular el modelo neoliberal es poderoso y, además, socialmente indolente. ¿Es posible defender el territorio en este contexto, se requiere de autonomía para reconstituirse con o pueblo?

PM: Cuando hablamos del tema de la autonomía hay gente que dice que hay que hacerlo con recursos, tiene que haber autonomía para no depender de otros, de nadie. Por lo mismo, si tenemos el territorio y nos dejan tan quietos para trabajar y desarrollarnos, estamos en mejores condiciones con o pueblo. A qui hubo una dictadura militar que nos quiso bonar del mapa por decreto y, después, vinieron demócratas neoliberales que no han tenido voluntad de solucionar nuestros problemas. De hecho, el actual gobierno ha entregado tierra, pero con préstamo a los mismos latifundistas. O sea, se les va a pagar a los mismos que nos robaron la tierra. Se ha convertido en un gran negocio y sabemos que hay gente que anda ofertando su fundo. Se está creando una oferta considerable. Además, en el trabajo de la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Tratado creada por el gobierno, triunfó la tesis de José Bengoa que plantea que lo único que se puede devolver son las tierras con título de merced, lo que nos dejó el



A uidiel Millapi, Coordinación Mapuche.

Estado chileno después de la guerra. Estamos concientes que 500 mil hectáreas es lo que se no dejó, pero eso no es nuestro territorio histórico. El mapa de distribución de predios por comunas o provincias deja claro que la mayoría son grandes predios en manos de las forestales, es propiedad forestal a costa de nuestra desintegración territorial. Todas las estrategias que se puedan usar para recuperar patrimonio son válidas, concepto de identidad territorial involucra reivindicación territorial local y, además, coordinarse con organizaciones de otros territorios. Todo esto implica que la autonomía es importante y necesaria.

AM: El Pueblo Mapuche tuvo su creación, su cultura, su espacio territorial, su idioma, su sistema educativo, de salud y económico; como sociedad fue un pueblo-nación autónoma. La llegada de los colonizadores interviene violentamente en esta sociedad para desamarrar la estructura mapuche, por lo tanto lo que queremos es reestructurar, reconstruir lo que eso significaba. Para reconstruir sociedad hay que plantearse como éramos antes, aunque haya diferencias con los antiguos, y para eso deben tener el derecho a la autodeterminación. El Estado y la sociedad civil chilena deben entender que el desarrollo debe estar en manos de los mapuche.

FC: Es importante manejar concepto de autonomía, de autodeterminación, como reconstituirse con o pueblo, reencuentrase consigo mismo. Somos el 10% de la población del país, 15 millones de mapuche y aun así no tenemos suficiente, no tenemos un proyecto con o pueblo, no tenemos una estructura que norme la conducta mapuche, que adopte decisiones con o pueblo y, entre eso, cual va a ser la relación con la sociedad chilena. Al Estado le hemos planteado claramente que solo deben devolvernos lo que nos han quitado. Son casi doscientos años y cada año que pasa el pueblo mapuche está más pobre. Con sectores de la sociedad civil sí se puede trabajar, de hecho, el Foro Social Chileno fue un punto de partida, aunque nosotros planteamos realizar el Foro Social de los Pueblos y no solo chileno, esa era la idea, pero causó fricciones al interior de la organización del Foro, hubo una discusión fuerte. Por todo esto es importante educar a la sociedad tanto al interior como al exterior del Pueblo Mapuche, porque hay deformación en ambas culturas. La sociedad chilena no conoce al Pueblo Mapuche y el Pueblo Mapuche también debe conocer mejor a la sociedad chilena. Utilizamos conceptos que son distintos, por ejemplo, nuestras autoridades son sin plemita mapuche y no tradicionales, como las llamadas al colonizador español y chileno. Se habla de arte chileno y lo mapuche pasa

a ser sin plemita "artesana". Hunka (ladrón) es otro concepto que hay que afinar, porque es también un concepto ofensivo al mapuche, pero nos referirán al Estado opresor, no nos referirán al chileno que sufre igual o más que el Pueblo Mapuche. También las ideas de unidad o alianza mapuche chilena pasan a ser conceptos vacíos que hay que llenar de contenido si queremos descubrir en que elementos de la lucha nos vamos a unir.

¿Se plantean, entonces, trabajar con la sociedad civil chilena? ¿Cuáles serían esos elementos comunes a la lucha de ambos pueblos?

FC: Bueno, son muchos. La sociedad chilena ha planteado el tema del cobre, el denominado suelo de Chile, como algo que debe ser analizado. El cobre se ha privatizado en un 60%, algo que ni siquiera en tiempos de dictadura se hizo. Es un tema que afecta a ambas sociedades, porque los recursos se podrían asignar para eliminar la pobreza o, en el caso del pueblo mapuche, se podría asignar el 1% de las ventas del cobre para nuestro desarrollo. Después de todo las fuerzas armadas obtienen el 10% de estas ventas. El tema de la escasez de agua entre las octava y novena regiones producto de la forestación es algo que afecta tanto a mapuche como a no mapuche. Otro elemento común con el país tiene que ver con la constitución creada por dictadura. En el Foro Social Mapuche de Villarrica planteamos que no corresponde cambiar la constitución sino que crear otra. No podemos hablar de reconocimiento constitucional de los pueblos originarios en el marco de una constitución que fue hecha para aniquilarnos.

AM: Hay problemas que afectan en particular al pueblo mapuche, pero hay muchos otros que afectan a mapuche y chilenos. En territorio lafkenche los proyectos privatizadores también afectan a los pescadores artesanales chilenos, porque nadie tendrá acceso al mar. Estamos tratando de evitar un desastre como ocurrió en Chile con las salmoneras. En el río Laja, en Melipal, ya hay tres salmoneras instaladas y ya está contaminado; es algo que recién se está sabiendo, porque asientan las presas privadas, calditas, hablando de empleo y progreso y luego destruyen todo, como la Celulosa Arauco en San José de Maipo donde los cisnes para sobrevivir están llegando a Cholchol ucho más al norte. Son grandes desastres ecológicos, como cuando amasan los bosques nativos y, por ejemplo, la cumbrera APEC solo reafirma la explotación de recursos naturales en Chile donde los beneficios se los reparten los grandes grupos económicos. A qui se trata de que las transnacionales no se metan, que no haya sobreexplotación y esto nos afecta a todos, aunque parece que en algún momento el mapuche y la sociedad chilena dejaron de pensar en el futuro.

La represión al movimiento mapuche por parte del Gobierno de la Concertación ha sido fuerte y hay muchos mapuche procesados y encarcelados. En este contexto ¿Cómo ven el futuro de la Coordinación de Identidades Territoriales?

PM: La Coordinación tiene posibilidades de seguir creciendo y consolidándose si es que no pierde voluntad y dinámica unitaria no excluyente. En la medida que elabore una propuesta e implemente estrategias no únicas, sino diversas; que dinamicen el mundo de las alianzas políticas tanto en la perspectiva nacional como internacional. En la medida que se abran espacios políticos que hoy están cerrados y se genere participación real de la gente y no que simplemente pongan que depositen sus intereses en las posibilidades de gestión que puedan hacer otros. Si la organización no elabora propuesta estará dando pabos de ciego. Serán solo movimientos inconexos con acción, pero sin rumbo. En este contexto es necesario entablar diálogo con otros actores, porque la división y dispersión siempre la ha aprovechado el gobierno para reprimir impunemente. Además, todo depende de un movimiento de carácter nacional, no solo de lo que podamos hacer nosotros.

Una comitiva integrada por Adolfo Millabur, alcalde de Tira y representante de la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales Mapuche Manuel Santander, vocero del Consejo de Todas las Tierras (OEA), y Nancy Yañez, abogada del Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas y representante de diversos equipos de asesoría jurídica, llegó hasta la ciudad de Washington a fin de participar en el 122º Período Ordinario de Sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de Estados Americanos (OEA), que se desarrolló del 21 de febrero al 11 de marzo, para exponer sobre la situación de derechos humanos que afecta al Pueblo Mapuche en Chile. "El Estado de Chile no solo desconoce y transgrede el estándar internacional de derechos indígenas sino también ha hecho sistemático atropello de garantías fundamentales, e incluso transgresiones a normas del derecho internacional humanitario, lo que se expresa en actos estatales de brutalidad política, aplicación de legislaciones penales in propias para reprimir la movilización social y que transgreden el derecho al debido proceso. Por todos estos antecedentes, es que venimos a solicitar medidas especiales a la Comisión Interamericana de la OEA con el propósito de revertir esta situación", señaló Adolfo Millabur, uno de los miembros de la delegación.



Foto de Archivo

EXIGEN VISITA DE OBSERVADORES

Mapuches ante la OEA

En la OEA, dirigentes mapuche mostraron la otra cara del Chile "democrático" actual, aquella que no menciona el ministro José Miguel Insulza, en sus discursos como candidato a ocupar el puesto de Secretario General de dicho organismo. "Chile viola gravemente los derechos humanos del Pueblo Mapuche", es lo que denunciaron el pasado 3 de marzo ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH] en Washington, EE.UU. Compuesta por destacados dirigentes y asesores por diversos equipos jurídicos, la comitiva solicitó a la CIDH examinar en terreno estas denuncias.

Por Azkintu e Noticias

reforzó estas peticiones con un análisis jurídico de los derechos reconocidos en la Convención Americana de Derechos Humanos, suscrita por el Estado chileno, que en los últimos años han sido violados a los indígenas de nuestro país, entre los que se incluyen el derecho a la vida (Caso A. Le Muñ), derecho a la integridad personal (Situaciones de abusos policiales y malos tratos), derecho a la libertad personal (Caso de 144 procesados del Consejo de Todas las Tierras presentado ante la Comisión en los años noventa) y el derecho a la protección judicial (Ante juicios por Ley Antiterrorista que no garantizan el debido proceso), entre otros. Finalmente y a través de una carta dirigida a Claire K. Roberts, Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, los delegados solicitaron una visita in loco de la CIDH a Chile, para "informarse" de la gravedad de la situación y "prevenir" futuros conflictos entre el Estado de Chile y el Pueblo Mapuche. "Esta visita permitirá que la CIDH se informe en terreno de la situación y adopte, con pleno conocimiento

de causa, medidas urgentes tendientes a asegurar la observancia de los derechos humanos de las comunidades indígenas en Chile. Además, esta visita in loco permitirá prevenir que se siga agudizando el conflicto por la falta de canales institucionales para su resolución y, al mismo tiempo, generar instancias efectivas de diálogo", señalaron. Según informó el Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas en Temuco, en el marco de su visita a Washington la delegación sostuvo también importantes reuniones con organizaciones no gubernamentales asentadas en la capital norteamericana, tales como el Indian Law Resource Center, Human Rights Watch y el Centro para la Justicia y el Derecho Internacional, entre otros. Ello, con el propósito de compartir información sobre la crítica situación de los derechos indígenas en Chile y de analizar posibles estrategias con juntas para la presentación de nuevos casos al sistema interamericano, a fin de resguardar los derechos humanos de los mapuche.

40 años de labor

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) es una de las dos entidades del sistema interamericano de protección y promoción de los derechos humanos en las Américas. Tiene su sede en Washington, D.C. El otro órgano es la Corte Interamericana de Derechos Humanos, con sede en San José, Costa Rica. La CIDH es un órgano principal y autónomo de la OEA, cuyo mandato surge de la Carta de la OEA y de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, y que actúa en representación de todos los países miembros de la OEA. Está integrada por sistemas independientes que se desempeñan en forma personal, que no representan a ningún país en particular y que son elegidos por la Asamblea General. En abril de 1948, la OEA aprobó la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, en Bogotá, Colombia, el primer documento internacional de derechos humanos de carácter general. La CIDH fue creada en 1959, reuniéndose por primera vez en 1960. Ya en 1961 la CIDH comenzó a realizar visitas in loco para observar la situación general de los derechos humanos en un país, o para investigar una situación particular. Desde entonces ha realizado más de 80 visitas a más de 23 países miembros.

Con respecto a sus observaciones de tipo general sobre la situación en un país, la CIDH publica informes especiales. En 1969 se aprobó la Convención Americana sobre Derechos Humanos, que entró en vigor en 1978 y que ha sido ratificada, a septiembre de 1997, por 25 países. La Convención define los derechos humanos que los Estados ratificantes se comprometen internacionalmente a respetar y dar garantías para que sean respetados. Ella crea además la Corte Interamericana de Derechos Humanos, y define atribuciones y procedimientos tanto de la Corte como de la CIDH. La CIDH mantiene además facultades adicionales que antedatan a la Convención y no derivan directamente de ella, entre ellas, el de procesar peticiones individuales relativas a Estados que aún no son parte de la Convención. La Comisión tiene la función principal de promover la observancia y la defensa de los derechos humanos, y en el ejercicio de su mandato recibe, analiza e investiga peticiones individuales que alegan violaciones de los derechos humanos; observa la vigencia general de los derechos humanos en los Estados miembros, y cuando lo considera conveniente publica informes especiales sobre la situación en un estado en particular; realiza visitas in loco a los países para profundizar la observación general de la situación, y/o para investigar una situación particular. Desde 1965 la CIDH fue autorizada expresamente a recibir y procesar denuncias o peticiones sobre casos individuales en los cuales se alegaban violaciones a los derechos humanos. Hasta la fecha ha recibido varias decenas de miles de peticiones, que se han concretado en más de 12.000 casos procesados o en curso.

En la reunión, los delegados entregaron a la Comisión diversos antecedentes de informes recientes que avalan esta preocupación sobre la violación de derechos indígenas en Chile como los elaborados por el Relator de Naciones Unidas, Rodolfo Stavenhagen, durante su visita a Chile el 2003; el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU en diciembre pasado; Human Rights Watch y el Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas, sobre juicios seguidos en Chile contra mapuche y la violencia policial excesiva e innecesaria durante detenciones y allanamientos de octubre del mismo año; y el reciente Informe 2004 de Derechos Humanos del Departamento de Estado de Estados Unidos dado a conocer hace solo unas semanas. Asimismo, Adolfo Millabur ingresó un nuevo informe ante la CIDH preparado por la Coordinación de Organizaciones e Identidades Territoriales denominado "Violación a los Derechos Humanos del Pueblo Mapuche en Chile" y que incorpora los aportes técnicos de diversos equipos jurídicos.

La audiencia, que fue presidida por la comisionada del Perú, Susana Villarán, contó también con la participación del comisionado a cargo de los casos relativos a Chile y del comisionado de Paraguay, quienes mostraron gran interés a los antecedentes entregados y por la forma en que se desarrolló la presentación. En la oportunidad estuvo también presente una representante de gobierno de Chile, para presenciar lo expuesto por la delegación. Cabe destacar, que las organizaciones mapuche incorporaron además una serie de denuncias relativas a los derechos territoriales colectivos. "Creemos que los derechos mapuche a la tierra en su territorio deben ser reconocidos en su totalidad y no como parcelas, donde se debe garantizar a los mapuche sus derechos y accesos a los recursos naturales y reconocer el derecho mapuche a la autodeterminación o autonomía dentro de su territorio", enfatizó Adolfo Millabur. La delegación además solicitó una serie de medidas especiales a adoptar por parte de la CIDH. Entre estas se encuentran la agilización y resolución de los casos judiciales que le han sido denunciados en años recientes, entre los cuales se encuentra el de los 144 ciudadanos mapuche condenados por el delito de "usurpación de tierras" el año 1996, el caso de Endesa-España y los comunitarios pertenecientes de la zona de la Alto Bío Bío, la denuncia de los Irkode Traigán Pascual Pihún y Aníbal Nordin, ambos condenados por la Ley Antiterrorista 18.314 del gobierno militar de Pinochet. Nancy Yañez,

COMUNIDAD LONKO PURRAN, CUTRALCÓ

El (des)precio del petróleo

A fines del 2004 la comunidad mapuche Lonko Purran fue nuevamente reprimida en su lucha por frenar el avance de la petrolera norteamericana Pioneer Natural Resources de Argentina. A unos 30 km al sur de Cutralcó - en Neuquén - y sobre la ruta nacional 22 está el acceso a este campo de batalla donde se enfrentan la dignidad y derechos de un pueblo con la ambición del capital, obstinado en mantener a cualquier precio esta 'civilización del petróleo'. Lo que sigue es un recorrido por el territorio de Lonko Purran o el Yacimiento Portezuelo, según la vereda que elijan, a través de la voz de los protagonistas de esta lucha.

Por Hernán SCANDIZZO / Desde Lonko Purran



Martín Velázquez tiene 68, nació en las tierras donde vive, donde también nació su padre y donde han muerto sus abuelos y bisabuelos. Vive a unos 30 km de Cutralcó, rodeado de bardas y cerros, vegetación baja, tierra seca y viento. E' llos' -sus padres, sus abuelos y bisabuelos - "vivían feliz y tranquilos porque no había dueño del campo, no había ninguno que los atara. Ahí vivían feliz y tranquilos con sus animales, iban a la cordillera, a la veranada, volaban y no había ningún problema". Los problemas llegaron después, y no fue el viento el que los llevó a ese lugar sino el petróleo.

Palabras de Dion Martín

La inexistencia de alambrados es una de las pocas huellas que quedan de aquellos días, los días de antes. De cuando las familias que allí viven no necesitaban organizarse con o con una unidad mapuche para enfrentar la invasión. La otra invasión, no la roquista -amada con Remington a repetición - sino la que atropella con dólares y alianzas estratégicas - pero que tan poco descarta los Remington a repetición. Y antes de estas invasiones - la del General Roca y la actual -, para qué querían alambrados? Si "los únicos que alambraron fue la provincia en la calle (la ruta nacional 22), pero hay partes que están en el suelo. A qui se vive tranquilo con los animales de los vecinos, se juntan los animales, se apartan, pero no hay problemas. Todos todos unidos". Martín Velázquez es parte de esa tierra, de ese territorio, que hoy se conoce con o con una unidad Lonko Purran y que siempre fue (es), sencillamente, su vida. Y de su vida nos habla. "Antes no estaba la empresa acá, estos llegaron en el 90, 92. Llegaron las primeras prospecciones y después ya siguieron explotando. Antes de que llegaran los pozos eran campos nomás, no entraba nadie, solamente la que andaba acá era la 'sismografía' haciendo los estudios y eso. Después, cuando ya cuando pasaron los de la sismografía, llegaron estos, la empresa, a perforar".

- ¿Y le permitieron permiso a alguien acá para empezar a perforar?

M V: A nadie le permitieron. Aquí pasaron los de la sismografía esa, el estudio, pasaron ahí. Hicieron el estudio y con o dieron nuestra de petróleo en perforar a perforar, la compañía esta, Pioneer. Y después ya siguieron perforando, llenaron de pozos ahí abajo, donde está la

casa de Pinto, el Lonko Pinto Puman. Y después ya empezaron acá. Y ahora querían seguir explotando, pero con o nosotros le permitieron el campo ahí, hicimos el corte en la ruta para que no siguieran perforando, nomás quedó la base ahí hecha. Eso ahí nomás quedó. Y más antes estaba YPF, hicieron ese de allá pero quedó ahí nomás. Pero eso fue con o en el '89. Después no vinieron más, con o no sacaron petróleo se fueron. Y después llegaron esta compañía Pioneer, la empresa.

- ¿Antes que viniera la empresa cómo era la vida acá?

M V: La vida era más tranquila, porque no molestaba nadie, la única que andaba era la sismografía, de la empresa.. y esos andaban en estudios para.. donde hay petróleo, donde no hay.. A sí. Acá no permitieron permiso. Ellos entraban, hacían la picada.. Com o hacer ahí, la picada que baja allá, una cruz ahí y otra cruzaba ahí. Hacían picadas y explotaban ahí. Y perforaban 70 metros.. lo máximo que hacían. Esos andaban en estudios y donde había petróleo entonces ponían una estación. Andaba el mismo gráfico grande así, ese hacía el estudio por todos lados de vuelta. Y una vez que sacaron las demostraciones, después llega la empresa Pioneer a explotar. Explotaron ahí y explotaron allá abajo también, hasta Pinto. Ahí hicieron... no sé cuántos pozos hicieron... 40 y tantos pozos han hecho. Después ya empezaron acá.

- ¿Acá son puros crianceros?

M V: Puro crianceros acá, todos crianceros acá. Acá todos viven con sus animales nomás, pero se vivía más tranquilo porque no había problema sinada. Ahora no, porque hay campos por todos lados y hay problemas con la gente que entran de afuera, vino. Van y le hacen daño a la gente, a la gente criancera. Y sino le llevan un chivo, le llevan un cordero, una vaca. Gente que no son de la empresa vienen, con o hay tantos campos nomás entra cualquiera, con o buscando pitre (animales parecido a la mullita) y conocen todas las picadas donde entran. Dejan visto un vacuno por allá y a la tarde.. a la noche le dejan caer y se lo llevan. A qui m'hermano con o 100 ovejas le cargaron una vuelta, y aquí sacaron con o 90, le sacaron acá. Donde está el pozo ese y bajaron allá. Le quedaron 40, lo demás se lo cargaron. Después a los vecinos de ahí le cargaron allí arriba, porque había campos y saben todos los campos. Son gente que

trabajan en la empresa, después se van y tienen casa en Cutralcó, en todos esos barrios. Entonces con prisa un caballito y hacen abigeato. Y ellos (los animales) los encierran en el mismo corral de los vecinos, yo mismo los vi. Llevan una punta de ovejas, una punta de chivos, vienen con el camión y lo cargan a la noche. Pero eso la explotación no lo quiere reconocer, por eso anda el hijo (Martín Velázquez mismo, waken de la comunidad), anda en el problema de eso. Porque sino... si lo dejan entrar y llenan de pozos eso, llenan todo de yacimientos y qué animales pastan, ahí no pasta ningún animal.

- Y ahora le han puesto pozos en las veranadas, en todos lados.

M V: En la veranada creo que no. En la invernada sí, en todos lados. En todos lados la empresa le ha hecho daño a toda la gente, la gente criancera. Y los animales los pueden sacar porque dicen que ellos con prisa el terreno, el campo para explotar, pero no debe ser así. Me parece que no. Que han hablado con el dueño del campo, que el dueño del campo se lo ha vendido, pero no tienen los tubos del bote. Si ellos entran nomás, no avisan si ocupan ese campo o no, si toda la gente (de la comunidad) ocupa el campo. Entonces aprovechan cuando va la gente a la veranada, vienen y ven que no hay animales y traen el equipo y empiezan a perforar.

- ¿El agua se les ha contaminado?

M V: Y claro, y aquí el agua es la cuestión más grande. Los vecinos que tenían paso de agua, que tenían agua dulce, se convirtió en agua salada. La gente tiene que tomar porque no tienen otra, sipor ahí demoran el viaje de agua que traen de Zapala o de acá, de Cutralcó, tienen que tomar agua del pozo, pero el agua es salada. Acá se secaron pozos, dos. Esos pozos daban mucha agua y linda agua, por eso plantaron esta aboleda. El año pasado se secó el pozo. Con el mismo movimiento de tierra, con o tienen la planta de gas allá, cuando hacen la explosión esa.. llega hasta acá a temblar el suelo. Seguro se desvió la corriente, se fue para otro lado y se secaron los pozos. Muchísimo agua daba este pozo. Y acá sembraban los de todo: cebolla, papas, habas, ají, de todo, de todo. Ahora es pura arena, no hay agua tan poco. No se puede sembrar nada. Acá sembraban los lechuga, cilantro, orégano. Todavía queda el orégano. No se puede sembrar más

porque no hay agua. Por ahí cuando viene el agua, el aguatero, regan a las plantitas de orégano. Más después de eso no se puede san brzar. Lo único que tienen es agua para las animales ahí abajo, una aguada que tienen, pero igual ahora sale revuelto, con la grasa arriba, con el aceite. Debe ser la misma tierra que van a usar y revuelven el petróleo con el agua y sal. Usted pone una cuchara de aceite arriba del agua y va a frotar, así es en la aguada.

- ¿Y se le han muerto animales?

M V: No, los animales no se han muerto, se ponen con esos, así. Le sirve como purga, eso nomás. Pero de morir, no. Antes, antes sí. Cuando estaba el yacimiento, cuando recién llegó el yacimiento allí abajo, esa vuelta no los taparon los pozos. Donde perforaban hacían una fosa grande de 4 metros de adentro, pa' abajo, y grande como 10 metros. Y eso no lo tapaban, eso quedaba así nomás. Y animales que caían ahí, esos no salían de ahí, se mueren ahí. Sean vacunos, yeguarizos, una oveja, una chiva. Se enterraban ahí y mueren ahí, sepultados. Con el yacimiento, toda la porquería esa que tienen donde perforan, esos camiones, pero cantidad. Y de ahí no se podían sacar los animales porque es hondísimo el pozo. Se perdían los animales ahí, vacas, animales grandes. En ese tiempo no los reconocían pero ahora creo que los reconocen, sí. Si encuentran un animal en el yacimiento se lo pagan. Antes no había nada, ni un animal alrededor. Ni un hilto. Y ahora sí, donde hay pozos por ahí se seguía la b'cienan y los camiones que sacan de la explotación lo llevan en otro lugar que tienen por ahí para depositar el camión ese. Así como van perforando lo van cargando en un tanque, porque habían muchos reclamos por eso, habían muchos muertos animales.

- Cuando vienen para acá cruzan algunos choike (ave parecido al avestruz). ¿Se han ido bastante con la em presa?

M V: Sí, se fueron mucho. Había mucho avestruzal, lo que pasa... bueno, no tan sólo la em presa. Entramos a cazarlo, y así que lo dejaba balado y después me venían pobres bichos. Salen con perros, con amas, los balean, los llevan... así. A cá había mucho, andan mucho, sí. Se acostumbrian ellos, se acostumbrian los pobres bichos, al ladito, al ladito del pozo ponen su niño, pero no es como antes, antes ponían (nuevos) y por ahí sacaban pichones, todo. Pero ahora no, se ahuyentan, se van a otro lado los pichoncitos... El problema grande es que hay mucha perforación acá y que no consultan con la gente. Llegan con los mismos, hacen las bases, después traen el equipo y después perforan. Pero, como un decir, sin ninguno le para el carro siguen perforando, hasta ahora ese pozo hace como 2 meses que está ahí. Hasta estuvieron diabgando cuando estuvo el jefe de la Pioneer, ahí. Entonces dijeron que iban a avisar si iban a perforar de vuelta o va a quedar todo así. Ellos venían convencidos en algo, vinieron a reconocer las cosas mal que hicieron acá, pero hasta ahora no pasa nada. Dijeron que iban a avisar, sí, pero no sé, con el tiempo iban a avisar. Si van a entrar a perforar de vuelta no sé. Y si la comunidad se apura antes de no dejárselos perforar ahí, a lo mejor no van a perforar.

- ¿Han tenido que cortar la ruta y todo eso?

M V: Claro, para pararlo, que no perforen más, porque sino seguían perforando. Porque allí abajo le hicimos guerra tan bien y anduvieron la policía. Y lo paramos como tres veces, le cortaron la ruta. Y ahora no explotan más y quedaron los pozos (bocaciones) hechos, pero no están perforando ese pozo, pero no entraron más por suerte.



La dignidad de Petrona

A los 69 años la llamgen Petrona Maliqueo, pillankuse (autoridad espiritual) de la comunidad Lonko Purran, fue objeto de la represión policial del pasado 28 de diciembre. A más de dos meses de aquella jornada de represión, recuerda con amargura los gases lacrimógenos, los golpes, la prepotencia, los gritos y las balas, insumidos necesarios para que fluya el combustible del surtidor.

"Cuando llegaron estos (la policía) estaba mi hijo. Él se ha ido a pasar, como es werken de la comunidad, él siempre estaba ahí. Iban los mismos ilicos a verlo, que es lo que iba a pasar ahí, que si iban a seguir cortando el camino. Entonces él dijo que sí, que hasta que no venga el dueño de la em presa y nos dé una buena respuesta, que no iba a levantar el corte... Y era tarde cuando llegaron éstos, no creía que iban a llegar así como llegaron. 'Viene la policía', dijo Martín. Así que corrí para 'onde tenían el corte. Y llegaron los policías y dijeron que venían con la orden para reprimir. Y Martín le dijo: 'No, ¿cómo? ¿De qué orden está hablando? ¿Y los papeles que le dieron con la orden para reprimir?' Ellos dijeron que los había mandado la jueza y tenían que reprimir. Y querían pasar con los camiones a cargar petróleo. Entonces le dije Martín que no, que no iban a poder porque nosotros no vamos a salir de aquí, vamos a seguir cortando hasta que venga el dueño de la em presa y le dé una buena respuesta", relata la llamgen Petrona.

"Yo no creía que iba a pasar eso y varios no estaban, andaban con la camioneta, habían ido a buscar leña. Así que nosotros nos quedamos ahí con mi hija y la bebé. Y había otro peñón, así que éramos ocho con los chiquitos. Entonces dice Martín que el policía dijo que iban a seguir nomás, que iban a reprimir, que iban a pasar los camiones. Y entonces ahí fui nosotros, cuando vino la camioneta de la policía dije: '¿Qué va a pasar acá?'. Y ahí dice Martín: 'Podrían ir a buscar leña para seguir quemando, pa' que no pasen'. Y yo digo: '¡Llegaron!'. Así que después corrí Martín y dice: 'Vienen un montón de policías'. Entonces los atacamos antes de que lleguen a la tranquera, lo vieron al mayor y le dijeron que no podían pasar sino traían una orden. Que si tenían orden iban a pasar nomás. Y en eso atropellaron nomás, pasaron con los vehículos con un montón de policías... Nosotros éramos ocho, que iban a hacer. Nosotros quedamos ahí quemando monte y cuando ya vino que la cosa venía fea, nos empezaron a tirar de esos gases... Así que dispararon

nosotros y entonces más allá me dice Martín: 'No vaya a pasar para allá, que el humo va para allá, porque venía el viento de la cordillera. Así que corrí como para allá. Y yo me voy poco corriendo, así que me alcanzó un policía, me pegó una trompada o palmateo así, en las narices. Así que me tiró al suelo. En ese momento llegaba mi hija esta (Juana) andaba con la nena y vino a ayudarme a levantar... justo al otro muchacho lo habían baleado (Carlos Marifil). Yo no lo vi cuando balearon, mi hijo me dijo: 'Lo balearon al peñón, le pegaron por el lado de la rodilla'. Así que siguieron. El tipo que me pegó me quería seguir, me levantó del pelo, así. Y ya ahí mi hijo le dice: 'No, no'. Así que me levantaron como pude y nos fuimos más allá disparando. El muchacho había disparado ya pero estaba baleado, así que más allá lo chocaron y estaba tirado, ya no daba más porque sangraba mucho. Así que ahí nos quedamos, pero seguían tirando, tirando gases. Y habían más de diez que se ganaron adelante, ahí donde tenían la nuka. Ahí estaban, todos enmascarados y ahí empezaron a largar por la nuka los gases esos ¡pero un montón de policías! Andaban hasta mujeres".

- Andaban ensañados los mismos ilicos...

"Sí. Ellos andaban con una Traffic grande y con tres camionetas de policía. Y qué iba a hacer uno con tanto, no iba a hacer nada. Nosotros no esperábamos esa cosa. En otro corte de allá también habían llegado, pero no así, no tanto como hicieran acá (Se refiere a lo sucedido en noviembre de 2001). ¿Cómo van a llegar así...?! 'Tarán pagados... todos esos. ¿Cómo van a llegar a atropellar a la gente que aiga...?!'".

- ¿Qué espera de esta lucha?

Yo espero una buena respuesta y que le paguen todos los daños que han hecho ahí, que también inaron la tierra, el pasto, el agua, todo. Todo eso ahí 'onde hicieron ellos no va a salir un pasto, nada. No sale nada, 'ta todo con inado con la gasolina, todo. Y ahí sabe estar goteando todavía los líquidos que están largando ahí. Y ese camión, ahí donde están haciendo pedazos, es invernada y veranada, porque nosotros no vamos a la veranada. Más antes sí, íbamos a la veranada cuando eran mis chicos pequeños, ahora no. Martín, que es el menor de la familia, él no conoció viajar así, a caballo, para la cordillera".

- ¿La gente de la comunidad tiene la veranada allá en la cordillera?

"Nuestra gente tiene la veranada en la cordillera. Van por el lado de Alumíné, por Quilca. Van por Primeros Pinos, toda esa parte. Litrán, El Arco... La mayoría van para esa parte. Mi familia van a ayoría para allá, porque mi familia son todos cam pesinos, todos tienen animales, la familia Maliqueo. Después la familia Velázquez, ellos se criaron acá. Nacieron y criaron ahí, el padre de mi hijo. Y desde que entraron estos, ¿Cuánto hacen? Poquitos años. ¿Cuánto harán que están ahí perforando? Porque los viejos, los más viejos son estos de Repsol. Eso sabe todo Velázquez, mi marido, que lo criaron ahí, ellos tienen una taparita, en el baño, 'ande están perforando pozos, en la bajadita. Ahí se criaron ellos, todavía queda un poco de taparita. Ahí se hicieron capitales (aumentaron su rebaño). Y mi suegro, él me unió un viejo, viejo, viejo. Cuando yo llegué acá él era viejo, pero tenía un montón de animales. Toda esa parte para allá. Muchísimos animales tenía: vacas, yeguas, ovejas, chivas, muchos animales.

- Y la em presa aprovechó para meterse cuando la gente se fue para la veranada.

"Cuando se fueron toda la gente para la veranada aprovecharon de venir. Justo Martín, mi hijo, no estaba cuando vinieron estos. No sé 'ande andaba él, como él es werken anda por todos lados. Entonces mi marido, cuando llegó la em presa ahí, le dijo que no tenían derecho a estar haciendo pedazos los camiones. Le dijeron que no, que ellos tenían los papeles para seguir explotando y siguieron nomás. Si cuando llegó Martín ya estaban terminando casi, la playa (locación) que habían hecho no le alcanzaron a terminar. Sí, dos playas grandes que habían hecho".

Cutralco fue la posta obligada antes de seguir viaje, atrás habían quedado la com unidad Lonko Puzán, la conversación con don Martín Velásquez y la imagen Petrona M aliqueo, el sol, las cañerías que con o raíces de una gran planta parásita se extienden sobre y bajo la tierra reseca, el agua escasa, los camiones cisterna que desfilan en caravana por la ruta 22 con su carga combustible. Todo había quedado atrás, al menos por un momento, al menos en la sencilla vivienda cutralcoense, al menos hasta que Martín Velásquez M aliqueo, waken de la com unidad e hijo de nuestros dos primeros entrevistados, comenzó a relatar sentado frente al grabador, la historia de su com unidad y el origen de la lucha que hoy desarrollan contra los planes de la multinacional petrolera Pioneer Natural Resources.

- Por lo que charlé con tus padres la gente que vive en el paraje en un momento se organiza con o com unidad. ¿Podrías contarme cómo surge la com unidad Lonko Puzán?

M VM : Nosotros vivimos originariamente en el lugar, de hecho nuestros padres han nacido y se han criado en esos lugares junto a nuestros mayores, que también fueron nacidos y criados en el lugar. Siempre vivimos con unitarios entre todas las familias - son alrededor de 20 familias - hasta el año 2000, que es cuando la empresa Pioneer se instala dentro de nuestro espacio territorial y comienza a hacer una explotación totalmente devastadora. Eso motivó que nos organizáramos y empezamos a buscar una salida a todos estos problemas que habían sido generados con la concesión, por parte de la provincia a la empresa Pioneer, para explotar ciertas áreas marginales sin tener en cuenta las familias que vivimos en el lugar. Eso nos llevó a retomar nuestros principios, nuestra identidad como che, como personas, como mapuche, y volver a afianzarnos a nuestros derechos de Pueblo Originario. Eso llevó a un movimiento de todos, a crear una organización que represente a la com unidad integrada por un lonko (autoridad política com unitaria), por un lonko (que sigue al lonko en responsabilidad), por un waken (vocero del pensamiento político), por kóna (guerreros), por piñikúse (autoridad filosófico-espiritual)... como era nuestro kmeñtal (forma tradicional de organización). Nuestros mayores tenían grabado en su memoria que era ser una com unidad, sólo que nunca estuvimos organizados porque nunca tuvimos problemas en el lugar. Nunca pensamos que en esos lugares tan inhóspitos iba a haber tanta riqueza y que el winka, el blanco, iba a llegar a explotarnos con la ambición de obtener importantes e incontables ganancias, destruyendo todo, sin tener en cuenta a quién perjudican y los daños que dejan en el lugar.

- Cuando conforman la com unidad le ponen el nombre Lonko Puzán. ¿Por qué?

M VM : Nuestros mayores nos han contado quién era el lonko Puzán o el tuki (jefe militar) Puzán. Fue uno de los grandes lonkos, de los grandes próceres para nuestro pueblo, que luchó hasta el último día su vida por defender nuestra libertad, fue un tuki muy estratégico. Y del tuki Puzán quedó un descendiente, Feliciano Puzán, que vivió hace más de 50 años en el centro de lo que es hoy la com unidad Lonko Puzán. Existe actualmente en ese lugar, sólo que todavía no le hemos podido recuperar, un weve (espacio ceremonial) donde Feliciano Puzán hacía gejun, hacía rogativas, ceremonias filosóficas. Gente mayor de diversos parajes de los alrededores nos cuentan que cuando ellos eran chicos venían al weve de Puzán, al gejun de Puzán, a la ceremonia de Puzán, que era de tres días, cuatro días, que se compartía, que alternar la ceremonia se iba volviendo. Y también se participaba de algunas ceremonias cuando alguien se dejaba de existir y se iba al wenu mapu (la tierra de arriba). Entonces cuando nosotros como mapuche decidimos retomar y rescatar nuestra identidad, decidimos ponerle el nombre Lonko Puzán en reivindicación de



La porfía del Origen

quien fue el tuki Puzán, más aun teniendo en cuenta que en el lugar había vivido un descendiente directo del tuki Puzán.

- Tu papá me contaba que por el año '89 entró YPF, hizo alguna explotación en el lugar, se fue y ya en los 90 entra Repsol a la zona.

M VM : Bueno, según dicen nuestros mayores YPF empezó a operar a partir del año '50, que comienza a hacer los primeros pozos exploratorios en lo que es el Yacimiento Cerro Bandera, donde todavía existe la ruka (casa) donde nació mi padre. Ahí comienza a hacer los primeros pozos, que después se expande, y cuando se privatiza pasa a manos de Repsol. Ahí se han hecho grandes movimientos de explotación, porque eran áreas secundarias que tenía YPF, reservas de petróleo, y aparentemente se siguen siendo. Pero es lo que ha hecho Repsol es tratar de modificar algunas cosas, pero no ha hecho gran ampliación del yacimiento. Ha hecho sí gasoductos, oleoductos pero uno cada dos... tres años. A algún gasoducto, un oleoducto, instalación de una planta, pero no instalaciones de empuje y no temer hasta que no quedara nada, como hizo Pioneer. Porque lo que hizo Pioneer en diciembre de 2000 hasta el mes de marzo, abril (de 2001)... Cuando la gente regresó de la veranada se encontró con 20 pozos perforados, una telaraña de caños de gas, de petróleo... Todo en malas condiciones, porque al hacer una explotación tan rápida eso imposibilitaba que fuera una explotación racional, que las cosas se hicieran con mayor seguridad. Se perforaba un pozo, se descubría que tenía producción, en seguida lo ponían en marcha, con mínimas medidas de seguridad y protección o cuidado del medio ambiente.

- ¿Crees que lo hicieron a las apuradas sabiendo que la gente estaba en la veranada?

M VM : Creo que sí, como una estrategia de la empresa para decir que en el lugar no había gente, porque estando la gente ahí se iba a generar conflicto, entonces aprovecharon al máximo para explotar en esos tres meses instalando plantas con presoras, baterías, tendiendo

líneas eléctricas, poniendo generadores eléctricos. Todo eso se hizo en tres meses, fue terrible, y aparentemente en diciembre de 2004 esperaban hacer lo mismo, porque comienzan a hacer la ampliación de lo que son los cuarenta pozos petroleros.

- ¿Desde 2001 hasta 2004 cómo fue la relación con la empresa Pioneer?

M VM : Con Pioneer siempre fue una relación muy dura, con denuncias por parte de la empresa. En el 2001, en la primera acción que hicimos con o com unidad, la empresa nos denuncia por usurpación, de hecho ahora esa causa va a juicio y los que están encausados son el lonko, el lonko y en este caso también mi persona. Y en el mes de diciembre la empresa nos denunció por perturbación, por daños, por varias cosas que para nosotros no tienen sentido. Porque no es que nos trasladamos a ese lugar a hacer un conflicto sino que ellos se instalan dentro de nuestra propia casa, generan lo que generaron y están las consecuencias a la vista.

- La represión de diciembre no fue la primera que hubo dentro de la com unidad.

M VM : No, en el 2001 tuvimos también una represión por parte de la policía, pero en ese momento no hubieron heridos. Era mucha más la cantidad de personas, porque estaba toda la gente que está en la cordillera ahora, eran como alrededor de 150, 200 personas, con otras com unidades que vinieron a apoyar y gente de Cutralco que se solidarizó con la com unidad. No fue una gran represión como pasó en diciembre.

- En enero tuvieron una reunión con la gente de la gente de Pioneer. ¿Me podrías contar qué pasó?

M VM : Sí, en el mes de enero tuvimos una reunión con el gobernador legal de la empresa, Carlos Iribarne, con el director de Recursos Humanos de Pioneer, el señor Ronchino - que es una persona que bajó de Buenos Aires a entrevistarse - y un ingeniero demediambiente de la empresa. Con ellos tuvimos una reunión el día 26 de enero en Neuquén Capital, ahí fuimos a plantear nuestro punto de vista sobre la explotación que está llevando adelante la empresa. Ellos se afanaron a decir que la empresa está trabajando con todas las normas legales vigentes, con todos los permisos, con todas las obligaciones de la Secretaría de Medio Ambiente y de Hidrocarburos de la provincia y con los verdaderos dueños de la tierra, que para ellos son los que tienen los títulos y los que tienen la posesión. Ellos reconocen la propiedad de privados y en algunos casos del Estado. Porque los títulos de los supuestos dueños de las tierras que ocupan o tienen más de 100 años, porque vienen de lo que fue la Conquista del Desierto, de las tierras que le dieron a todas aquellas personas del Ejército o grandes estancieros que financiaron la Conquista del Desierto.

- ¿Ustedes demuestran tener un control sobre la actividad de la empresa?

M VM : Sí, lo que demuestramos a la empresa es poder tener un control de vigilancia por parte de la com unidad, financiado por la empresa, para tratar de resguardar todos aquellos espacios que sean sagrados, que tienen un valor cultural muy alto. El hecho de que hay cementerios, que hay piraderos, que hay lugares muy antiguos. Lo que exigimos a la empresa es eso, que traten de respetar dónde se va a hacer un pozo. Si va a contar, qué es lo que va a dañar, cuáles son las plantas autóctonas que se van a ver dañadas, perjudicadas. Cuál va a ser el impacto cultural que va a haber en el lugar, ya que en este caso alteran gravemente el ecosistema, la fauna, la flora. En los últimos años el lugar ha pasado a ser prácticamente un desierto, porque ya no hay especies autóctonas, no hay librepatagónicas (mar), no hay choke, no hay pitreosa, rompen con todo el equilibrio natural.

REVELAN ORIGEN INDÍGENA DE ARGENTINOS

¿Blancos y europeos?

Sin saberlo y tallado en el ADN, los argentinos portan un mensaje de sus antepasados. Y en el 56% de los casos el que lo legó dejó escrito simplemente un solo dato: su origen indígena. De la población actual, el 44% descende sobre todo de ancestros europeos, pero el resto — la mayoría — tiene un linaje parcial o totalmente indígena. Así lo determinó un estudio realizado por el Servicio de Huellas Genéticas de la Universidad de Buenos Aires, a partir del análisis de casos en 11 provincias.

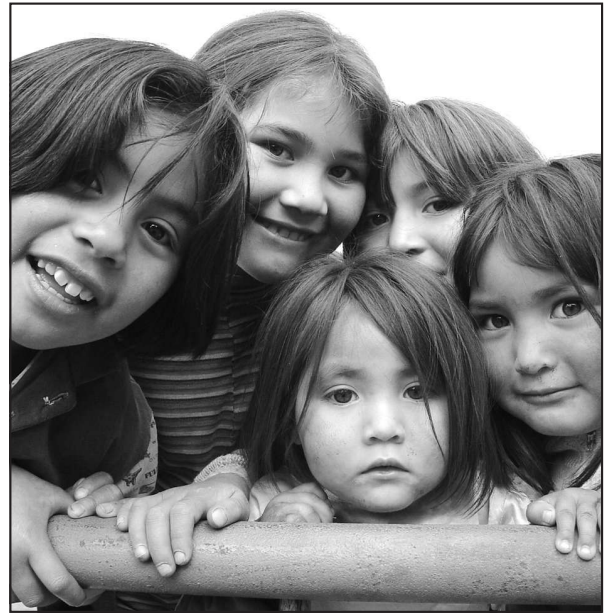
Por Silvina HEGUY

Lo que queda al descubierto es que no somos totalmente europeos como creemos ser", dice Daniel Corach, director del Servicio, profesor en la cátedra de Genética y Biología Molecular de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA e investigador del Conicet. En una segunda etapa — junto a Andrea Sala, investigadora del Conicet, y Miguel Marino, becario de esa institución — analizaron con unidades indígenas puras, entre ellas del Pueblo Mapuche. A partir de 1992, y tomando muestras de ADN al azar de un total de 12 mil personas, los científicos pudieron ir tirando del hilo de la mezcla de los genes para reconstruir la historia de la población que vive en nuestro país. Querían saber cuánto había aportado la población originaria en la formación de la actual Argentina. Ahora, con el estudio terminado, parece que fue mucho. El análisis implicó leer los códigos inscriptos en el ADN mitocondrial, que aportan todas las madres, y en el Cromosoma Y, que sólo tienen los hombres y que les legan los padres. Y, que al no como binarse durante la unión para crear un nuevo ser, permanecen inalterables en las distintas generaciones.

Los investigadores argentinos, a cargo del estudio, sabían dónde buscar en ese rompecabezas de códigos genéticos. El método aplicado no es nuevo. Se usa desde mediados de los años 90 y se reduce a una célula. En realidad a su núcleo y a las mitocondrias, dos sitios donde se encuentran moléculas de ADN. Porque, finalmente, todo se centra en esa sigla que designa a una molécula compuesta por dos cadenas de unidades

cuánticas (Adenina, Timina, Guanina y Citosina). De dónde ellas se ubiquen depende el mensaje. Habría que pensar como un abecedario de cuatro letras que forman palabras. El mensaje da cuenta del organismo. En esa larga hilera de combinaciones que forman al Cromosoma Y, hay un marcador conocido con siglas y números: DYS199. En ese lugar, en el caso de los amerindios, aparece una característica típica y científicamente comprobada que portan todos los miembros de esa comunidad y que se verificó en gran parte de los hombres argentinos. Pero esa característica genética, explican los científicos, no necesariamente se manifiesta con algún rasgo físico visible. "De ahí que se haya podido sostener tanto tiempo la creencia de que la mayoría de la población argentina es de origen europeo", dice Corach. Después el equipo buscó en un área determinada de las mitocondrias, también en una región que se mantiene inalterable y que según Corach se identifica con el HVR I.

El resultado fue el esperado: la mayoría de la muestra tenía ascendencia americana no amerindia. Es decir, había mayoritariamente ancestros europeos (53%). La combinación de ambos datos dio que hubo cruzamiento y que en el 56% de los casos había un legado indígena en algún lugar del ADN. De este segmento de la población, sólo el 10% era amerindio puro, sin ningún componente europeo. La sorpresa para Corach se explica así: "Se cree que las dos grandes mitades de indígenas



Sebastián Hacher

o población aborigen, terminaron con 30.000 personas. Se supone que había más población. Seguramente lo sucedió es que ellos tuvieron descendencia que está presente todavía. Creo que se sobreestimó el componente europeo". El científico sostiene que "la muestra del estudio es representativa porque incluye a la población urbana pero no sólo de la Capital Federal", explica. El método partió de un avance científico: desde hace unos años se sabe que parte de la historia queda registrada en el material genético que acarrean los humanos. Y tal novedad permite reconstruir el famoso "de dónde venimos" de la humanidad. En un comienzo sólo pudo hacerse con el material aportado por las mujeres, que está en las mitocondrias. De ahí la polémica revelación de que las madres de todos los hombres era la "Eva mitocondrial", una mujer africana. A mitad de los años noventa, se pudo analizar el componente masculino, inscripto en el Cromosoma Y. Ahora, Corach y compañía quieren averiguar cómo se movió esta población aborigen. Mientras tanto el mito fundacional está cuestionado. ¿Habría que bonar esa parte de las guías de viaje y enciclopedias que dicen que más del 85% de la población argentina es de origen blanco y europeo?.

Argentina morena

Por Memo Gardinelli

Y resultó nomás que después de 190 años de vida diezque independiente, no logramos ser europeos. Más allá de los esfuerzos de Sarmiento, Avelleda y otros próceres, y de los crímenes de Roca y sus centuriones, no se pudo hacer de la Argentina un país blanco y europeo. Parece mentira, pero de nada sirvieron los inmigrantes italianos y judíos, los ingleses y alemanes, los gallegos rubios, los vascos y los catalanes. Somos una nación india y morena, nomás, más que les pese a los aristócratas de pacotilla que aún quedan en Buenos Aires. Nuestro ineludible linaje surge del estupendo mapa genético de la población argentina que acaba de dar a conocer la UBA: un estudio que demandó 12 años de trabajo y que arrojó resultados inesperados: el 56 por ciento de los argentinos tiene genes (o sea antepasados) indígenas mientras que sólo el 44 por ciento de la población es europea y de otras etnias sin mixturas con las naturales. Esto demuestra que la sociedad argentina tiene mucha más sangre indígena que lo que se ha pensado hasta ahora. Incluso los que portan los apellidos abruzzeses como quien firmó, del otro lado están los morenizados por pan y mapuche que supieron mezclar (o fueron atropellados, quien sabe) por vascos y gallegos con obra bosta o judíos urbanos hediondos y sudory a cebolla.

Casino hay argentino que se salve, que se salve repito y no sin ironía, de la "mancha" indígena, aborigen, de pueblos originarios o como quiera que corresponda decirlo de modo que parezca políticamente correcto. Lo cierto es que el estudio de nuestra principal universidad demuestra que tenemos más América que Europa en nuestra sangre, y tanta África también, que no está de más recordar que en estas tierras y en el siglo XIX había aquí más negros que blancos y en algo habrían contribuido ellos con su fama de poderosos samantales. El racismo argentino, el proverbial y siempre paqueto racismo argentino ha de estar sufriendo un golpe durísimo, una patada en el peroné arterial, digamos, y esta página quiere celebrar tal acontecimiento.

Hace una década, en su libro El País de las Maravillas, este autor sostenía: "La inmigración masiva nunca es de 'calidad seleccionada', como pretenden los racistas. Las migraciones son de seres humanos, sin plemitente, y en la única naturaleza humana que hay existe de todo". Nuestros gobernantes de la segunda mitad del XIX, los ministros de Guerra Adolfo Alsina primero, y Julio A. Roca después, se encargaron de las campañas para la Conquista del Desierto contra "el salvaje", como se llamaba a los naturales. "Es necesario ir directamente a buscar al indio a su guarida, para someterlo o expulsarlo", dijo Julio Roca en 1879. Por eso es injusto que sea Sarmiento el que siempre paga el pato de las acusaciones de racismo. Y es que si bien él, furioso por la indolencia local y desbordado por su propio apasiona-

miento, se manifiestó peyorativamente contra indios, analfabetos e incluso inmigrantes, de todos modos fue quien sancionó la Ley 1420 que garantizó la educación común, igualitaria, obligatoria, laica y gratuita y fue el motor que más y mejor contribuyó a la integración de millones de extranjeros durante todo un siglo. En cambio su sucesor, el joven abogado Nicolás Avelleda, sancionó en 1876 la Ley de Inmigración y Colonización que lleva el número 817 y que se aplicó de modo irregular y cuestionable porque las tierras eran manejadas por sociedades e individuos movidos por el puro afán de especular. El Gobierno, ya entonces, desoyó los reclamos, y se toleraron todas las injusticias. Fue Avelleda quien inició la lucha del Estado contra los indios, y la Conquista del Desierto, originalmente destinada a fundar pueblos, asentar colonos y desarrollar la agricultura y la ganadería, veinte años después había extinguido prácticamente a los mapuche, inventando en su lugar pocas fortunas y familias tenazmente. A hora que la tragedia de Cromañón como ovio a ese país solidario y resentido que es la Argentina de los más pobres, resulta oportuno conocer estos datos de nuestra verdadera como posición y pertenencia étnica. Aunque sea para advertir una vez más que las tragedias — en este país de corruptos — siguen siendo las que afectan sobre todo a pobres y morenos. La otra Argentina nunca deja de festejar con cuetes, champán y rubias falsas. Y de ofender a la razón y el buen sentido. Por eso alegría que se enteren, por lo menos, de que sus orígenes son los mismos que los de los morenos a los que desprecian, explotan y condenan.

En la inmensidad del altiplano de Bolivia, el formidable ascenso electoral en los últimos años del poderoso Movimiento Indio Pachakutik (MIP), liderado por el Mllku Felipe Quispe, preocupa de sobremedida a los administradores "blancos" del gobierno. Quispe, otrora miembro de Ofensiva Roja de Ayllus Kataristas y ex líder del desaparecido Ejército Guerrillero Tupiza Katari (EGTK) ya no lidera en el altiplano acciones armadas, pero tampoco quiere la paz con el Estado boliviano. Por el contrario, tanto desde la poderosa Confederación Sindical Única de Campesinos Trabajadores de Bolivia (CSUTB) que encabeza, como del propio Parlamento cuya composición aún resulta gravitante para sus objetivos, llama sin rodeos a sabotear la República Boliviana. Todo ello, en momentos en que una grave crisis político-social amenaza con detumbar la gestión del presidente Carlos Mesa.

Los seguidores aún de Felipe Quispe, de marcada orientación indiano-marxista en su discurso, ansían la creación de un Estado Autónomo Aymara, independiente de Bolivia y basado en las comunidades igualitarias agropecuarias (ayllus) que sus ancestros mantenían en el Kollasuyo, su antiguo y vasto territorio histórico que bordea el Titicaca y comprende parte de los actuales Estados de Perú, Chile y Bolivia. Si bien en un principio Quispe trabajó junto a Evo Morales bajo la Coordinadora de la Confederación de Productores de Caca, las relaciones entre ambos hoy son complejas. Morales, también aymara, diputado y líder del Movimiento al Socialismo (MAS), opone al irredentismo radical de Quispe una posición de respeto a la soberanía del Estado y de reconocimiento al pluralismo étnico de la sociedad boliviana, todo ello impregnado de un fuerte discurso anti-imperialista norteamericano. Los aymaras del MIP, por cierto, como parten ese rechazo a la hegemonía de los EEUU en la región. Pero a diferencia de Morales, también rechazan a Bolivia y a todo lo que huele a "blancos". El nacionalismo separatista aymara de Quispe, heredero de las ideas de José Stalin y el peruano Eudocio Ravines, quienes en los años 30 pedían la formación de estados independientes quechua y aymara en el Cono Sur, se ha caracterizado por una posición excluyente hacia los no aymaras. Según Bigio (2002), el discurso de Quispe es confrontacional y está dirigido sólo a los aymaras. Asimismo, es hostil al clero católico y abiertamente promueve la religión cósmica, así como el culto a una serie de deidades prehispánicas, todo ello a pesar de declararse marxista. El llama a echar a la policía, la tricolor boliviana y las instituciones estatales en las zonas campesinas donde tiene presencia e instalar allí un sistema socialista basado en el trueque y no en el mercado. De esa, además, que las comunidades puedan elegir a sus propias autoridades y autogobernarse.

Como contrapartida, los Inuit, quizás el único pueblo indígena que a conquistado verdaderas reivindicaciones de autonomía, desarrollan en el Ártico un discurso nacionalista pluralista y democrático. Los Inuit tienen ramificaciones en todo el Polo Norte, desde Alaska, Yukón, Québec y Newfoundland hasta Groenlandia, en Noruega ártica, llegando a Escandinavia e incluso la lejana Rusia. En Nunavut (Canadá) se reconoce la autodeterminación inuit desde hace 5 años. Su gobierno está basado en lo que llaman el "inuit qajim ajatqangit", o "modo de ser" de los inuit, cuerpo de principios y valores que concentran la filosofía y prácticas de la mayoría y que guían las decisiones de las autoridades. En Kalaallit Nunaat (Groenlandia), en tanto, una pluralidad de partidos políticos disputan cada cuatro años el mandato de una administración estatal autónoma con más de dos décadas de historia. Si bien desde el punto de vista legislativo dependen oficialmente del Parlamento danés (Folketingen), en la práctica su Asamblea Territorial (Landstinget) tiene atribuidos los poderes legislativos en práctica entre todos los ámbitos, llevando a la práctica un sistema de gobierno que ha reforzado la identidad nacional inuita gracias a los inspechados (L). Y no sólo en Groenlandia. Kalaallit Nunaat ha conseguido labrarse además una imagen a nivel mundial y juega un papel fundamental en el Inuit Circumpolar Conference (ICC), fundado en 1977 como organismo unificador de todos los grupos inuits de Groenlandia, Canadá, Alaska y



Foto: Sebastián Hachner / Montaje: Azkintuwe

EL ARRIBO DEL ETNONACIONALISMO

Mapuches, un pueblo en marcha

En la inmensidad del altiplano de Bolivia, el poderoso Movimiento Indio Pachakutik (MIP) llama sin rodeos a sabotear la República Boliviana. En Groenlandia, en tanto, los líderes del pueblo Inuit consolidan un sistema de autogobierno basado en el pluralismo étnico y la democracia participativa, que ha reforzado exitosamente la identidad nacional de su población. Desde trincheras aparentemente opuestas, el nacionalismo radical y excluyente de Quispe, junto al nacionalismo cívico y marcadamente europeo de los Inuit, representan las dos caras de un proceso de reafirmación de las identidades étnicas que comienza a manifestarse con fuerza en el Wallmapu. ¿Hacia dónde apuntan os los mapuches?

Por Pedro CAYUQUEO

Siberia. El ICC cumple desde su origen una importante labor en materia de promoción de los derechos indígenas y se ha transformado con los años en una poderosa plataforma que les permite a los Inuit hacer valer sus puntos de vista ante gobiernos y diversos organismos internacionales.

Los ejemplares aymara e inuit, elegidos de un abanico de experiencias de luchas hoy presentes en diversos países y continentes, me permiten graficar por un lado la vitalidad de aquello que algunos estudiosos han denominado la emergencia de la "cuestión indígena" (Bengoa, 2000) y, por otro, el arribo -para algunos sorprendente, para otros derecho ante inexistente- del "etnonacionalismo" en algunos procesos de lucha de los denominados pueblos "indígenas" (Lavandry; 1999: Saavedra, 2002). Por mi parte, sostengo y a despecho de aquellos que sólo ven en las expresiones de lucha de nuestro pueblo el mero descontento de "campesinos pobres", "indígenas proletarizados" o "descendientes de antiguos araucanos" (cuando no la acción de subversivos terroristas extranjeros e "infiltrados", tal como lo asegura la derecha en presarial y lo pregona el MIRCURIO), que en el caso de Chile este arribo de la demarcada etnona-

cional tiene nombre y apellido: se denomina Pueblo Nación Mapuche.

Un pueblo en marcha

El último ciclo de modernizaciones en la zona sur de Chile (1998-2003) creo me marcará un hito en la evolución política del movimiento mapuche. Poco importa que las organizaciones y comunidades modernizadas sean hoy las mismas, aún de una efectiva combinación de medidas represivas y paliativos económicos destinados por el gobierno de Ricardo Lagos a neutralizar y desmodernizar a la mayoría. Poco importa, ya que los grandes avances del movimiento mapuche se relacionan más bien con la oportuna inclusión de elementos político-ideológicos de indudable trascendencia en nuestra búsqueda como pueblo de mayores espacios de libertad y no precisamente en la cantidad de hectáreas de tierras recuperadas a grupos en presarial del rubro forestal. Conceptos como autodeterminación, autonomía, autogobierno, posibles de escuchar en boca de dirigentes de distinto signo, configuran un nuevo escenario donde la ventaja, al menos en el plano de la formulación de nuevas ideas, pareciera estar por lo pronto de nuestro lado. Se trata

sin duda de un avance en la elaboración de un discurso político-ideológico que se manifiesta todavía de manera confusa y contradictoria al interior de las organizaciones que se auto identifican como "autónomas" (Aukiñ W allm apu Ngulam, Identidades Territoriales), así como en aquellas con pretensiones de vanguardia "nacionalista, anticapitalista y revolucionaria" (Coordinadora Mapuche Arauko-Malleko, Melli Witrán Mapu) (2). Sin embargo, quéralo o no reconocer el gobierno, la clase política, los gremios en presariales e incluso sectores académicos indígenas, conceptos como autodeterminación y autonomía, parecieran haber llegado a las filas de un sector del movimiento mapuche para quedarse. Si bien el conflicto mapuche se ha centrado históricamente en la reivindicación por tierras usurpadas (denanda "etnogenial cam pesina", según José Marín), lo cierto es que poco a poco un discurso etnonacional comienza a salir a la luz pública. Siguiendo a Rolf Foerster, el tránsito hacia lo etnonacional de algunos sectores del Pueblo Mapuche en Chile se puede observar claramente en las siguientes demandas: reconocimiento constitucional de los derechos mapuche como pueblo distinto del chileno; recuperación de la autonomía política y creación de instituciones (como, por ejemplo, un Parlamento Autónomo Mapuche) que permitan la autodeterminación y la participación mapuche alrededor del Estado y no dentro de él; así como la restitución de los territorios ocupados históricamente por las comunidades, incluyendo el control y la propiedad sobre gran parte de los recursos allí existentes (tanto del suelo como del subsuelo) (3).

Actualmente, diversas organizaciones están pasando de la demanda etnogenial cam pesina a plantear objetivos de mayor alcance y que resultarían definitivos para nuestro futuro como colectividad. Y no pocas han puesto en el tapete, algunos a nivel discursivo, el derecho que nos asiste a la autodeterminación, ya sea en su modalidad de autodeterminación externa (independencia) o interna (autonomía), según lo reconoce y permite el derecho internacional. Actualmente, no solo un pequeño grupo de intelectuales mapuche, con postgrados en diversas academias europeas y norteamericanas, ven para nuestro pueblo un escenario de lucha distinto. Una nueva camada de líderes (generación de recambio), sectores cada vez más amplios de jóvenes urbanos, estudiantes con formación universitaria e incluso profesionales vinculados al mundo estatal y privado, consideran que la histórica demanda etnogenial cam pesino-territorial del pasado debiera dar paso a una lucha de carácter nacionalista por mayores espacios de participación y control político sobre nuestro destino. Se podrá argumentar que son pocos, tal vez una ínfima minoría quienes asumen hoy esta embrionaria postura nacionalista. Es posible. Sin embargo, hay que avanzar, la idea de una nacionalidad y de un orgullo mapuche distinto del chileno (e incluso del argentino en Puelmapu). ¿Una moda pasajera? Todo apunta -y las actuaciones represivas del gobierno vayan ayudando en ese sentido- a que las manifestaciones de descontento de las organizaciones mapuche y fundamenteles en el desarrollo de un discurso y una práctica de lucha etnonacional, persistirá en el tiempo, transformándose quizás en aquello que el sociólogo Fernando Villegas denominó a fines de los noventa como el "principal desafío" a enfrentar por el Estado chileno desde su conformación como República. Esto es, el surgimiento de la Nación Mapuche.

Sobre la nación

Para quienes nos declaramos nacionalistas mapuche, constituye el discurso indianista, radical y excluyente del Mllku Felipe Quipe un camino a seguir? O por el contrario, ¿es el modelo de autonomía administrativa Inuit, basado en instituciones de corte occidental y un sistema pluralista de partidos políticos, una probable salida al escenario de conflicto que vivimos en Gulumapu con el Estado chileno? Preguntas interesantes, pero que nos exigen para poder abordarlas con propiedad, revisar el balance jurídico y político de algunos conceptos, tales

como "pueblo", "nación", "nacionalismo" y "autodeterminación". Más que una introducción académica, trataré de fijar en los párrafos siguientes una posición política respecto de todos ellos. Esto, debido a que en el caso de las reivindicaciones de los pueblos indígenas, es con un que exista una interesada confusión a la hora de utilizar dichos conceptos, generalmente impulsada por aquellos que intentan desacreditar o caricaturizar las reivindicaciones políticas y jurídicas que llevan aparejados en los hechos. Parto entonces haciendo esta aclaración.

Siguiendo a Javier Caño, el Pueblo, como realidad sociológica, está como puesto fundamenteles por elementos objetivos. Constituye un grupo étnico y una como unidad natural integrada por la lengua, la cultura, las tradiciones, la historia, los valores, el derecho, la geografía, los símbolos, la religión, los elementos biológicos, etc. Si a todo ello se suman una serie de elementos subjetivos, como la conciencia de la diferencia o especificidad y la conciencia de pertenencia e identificación, tendremos un Pueblo. La Nación sociológica o nacionalidad, en tanto, solo se diferencia de lo anterior en la mayor o menor intensidad de esa conciencia y su extensión



amplia o restringida (mayorías o minorías nacionales). Cuando la conciencia de pertenencia, por experiencias históricas o vivencias negativas, se acentúa en una colectividad y pretende salvaguardar sus señas de identidad a través de estructuras políticas propias, el Pueblo se convierte en una Nación o nacionalidad (4). Es así que, "un pueblo es una nación en potencia y una nación es un pueblo mayoritariamente consciente" (José A. De Obieta Chabaud, 1985).

En su obra "Etnonacionalismo", el politólogo Walker Connor define a la nación como "un grupo de personas que creen poseer una ascendencia como un". Y al nacionalismo como la "forma política" en que se manifiesta esta identificación y lealtad con dicha nación. Y estrena el concepto de "etnonacionalismo", para realizar un rayado de cancha respecto de todos aquellos intelectuales y sectores políticos que en su tiempo identificaban erróneamente el término nación con el del Estado, término este último que hace referencia a una unidad jurídico-territorial determinada, pero que -según Connor- bien podría incluir en su interior una o varias naciones (5). La clarificación hecha por Connor resultó de suma importancia para diferenciar en su época el nacionalismo o de estado (característico de los regímenes nazi y fascista) con el nacionalismo emancipador de los pueblos en situación colonial. Sin embargo y para pesar de Connor, en el mundo actual la norma sigue siendo identificación con o sinónimo de Estado. Los textos constitucionales de gran parte de los países en pleo el concepto Pueblo de muchas formas, pero, en cambio, reservan el concepto de Nación únicamente para los Estados, identificándolo con el Estado-Nación. En algunos casos ambos conceptos coinciden, existiendo efectivamente una exclusiva colectividad étnica que a través de la forma del Estado administra sus asuntos y establece relaciones con la comunidad internacional. Entonces podemos hablar con propiedad de un Estado-nación. Sin embargo, la norma son los Estados

plurimultinacionales. Es decir, Estados donde cohabitan -casi siempre de manera conflictiva- una o más naciones, siendo generalmente una de ellas quien ostenta el poder político e impone una definición con un alrezo. Es así como se ha llegado a hablar de verdaderas "cárceles de naciones" (Ex URSS, por ejemplo).

Los casos de España y Francia, como estados multinacionales, son popularmente conocidos. En el primer caso, vascos y catalanes luchan desde mediados del siglo XIX por mayores espacios de libertad y por autodefinirse como vascos y catalanes, y no precisamente como miembros de aquella construcción que el nacionalismo o ibérico gusta denominar Patria Española. En el segundo caso, corsos y bretones estiran cada día nuevas formas de resistencia -incluidas las violentas- contra del Estado francés, paradójicamente cuna de los derechos humanos y las libertades fundamentales del hombre. Pero España y Francia no son los únicos Estados del primer mundo que contienen en su interior a otras colectividades etnonacionales. Inglaterra (escoceses, galeses e irlandeses), Bélgica (flamencos y valones), Italia (lombardos) y Canadá (quebequeses e inuits) también. Según Connor, hacia comienzos de los años 70, solo 12 Estados de un total de 132 existentes (9%), correspondían a una sola nación. Es decir, en los que la unidad política territorial correspondía cabalmente con la distribución territorial de un solo grupo nacional. En el resto, coexistían dentro de un mismo estado otras minorías en diversos grados y proporciones. Desde esa fecha, han surgido otra veintena de Estados, principalmente tras el derrumbe de los sistemas comunistas en el este de Europa, que desencadenó el surgimiento de toda suerte de movimientos y conflictos de carácter étnico y nacionalista, molido sustancialmente a partir del año 1990 la geografía política de Europa con la aparición y proliferación de nuestros estados independientes (Armenia, Azerbaiyán, Bosnia, Croacia, Federación Rusia, Federación Checa, Eslovenia, Eslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania, Macedonia, Moldavia y Ucrania).

A un así, el escenario descrito por Connor en los setenta no ha variado mayormente. A lo largo y ancho de la Europa de nuestros días tienen lugar conflictos entre mayorías nacionales y minorías sobre cuestiones como derechos lingüísticos, federalismo, autonomía, representación política, conflictos en algunos casos muy violentos. En su mayoría se trata de guerras olvidadas por la comunidad internacional, pero que a menudo -tal como sucede en los casos de Sri Lanka, el Sahara Occidental o la convulsión Chechenia- se nos recuerdan de manera trágica en los noticieros de televisión (6).

No es extraño que la idea que identifica un estado y una nación sea originaria de Europa. En muchos de sus estados, la cohesión nacional es consecuencia lógica de siglos de historia con un. Sin embargo, en algunos es el resultado de políticas autoritarias de homogenización lingüística que han sido adoptadas al interior de sus fronteras, como es el caso del estado francés respecto de vascos y, principalmente, bretones, a quienes durante largas décadas les estuvo prohibido el uso de su propia lengua nacional (afrancesamiento del territorio bretón). Según Rodolfo Stavenhagen, la dominación étnica sería un hecho bastante con un en los estados multinacionales, transformándose muchos de ellos en estados etnocráticos, es decir, estados en los cuales una etnia ejerce hegemonía y control sobre otras minorías nacionales o étnicas. "En los estados polítnicos, una situación con un es aquella en que un grupo étnico dominante (sea numéricamente mayoritario o minoritario) concentran el poder, y frecuentemente la riqueza y los recursos, para su propio interés, a la vez que intenta, con frecuencia exitosamente, mantener a otros grupos étnicos no dominantes en una posición subordinada o marginalizada. La etnia dominante tiene y mantiene los privilegios para sí, mientras las etnias subordinadas o se conforman al patrón o lo desafían por medio de un número de estrategias políticas posibles.

Nosotros podemos os referimos a tales sociedades como a Estados étnocráticos, aunque muchos de ellos puedan tener garantías formales o legales para la igualdad o contra la discriminación" (7). ¿Y qué ocurre en Latinoamérica, continente cargado de coloridas banderas, "cual de todas es más orgullosa de sí misma", según ironizaba una popular canción del grupo rock chileno Los Prisioneros en los años ochenta?

Pueblos de primera y de segunda

Los estados latinoamericanos están como puestos por un sinnúmero de pueblos originarios. Esto, que pareciera de Perogrullo para quienes adherimos de una u otra forma a una postura nacionalista mapuche, no lo es tanto para aquellos que defienden la idea de que el concepto de "pueblo" o de "nación" es in propio de utilizar para los pueblos indígenas. Gobiernos, fuerzas armadas, oligarquías, sectores empresariales, religiosos, académicos indígenas y nacionalistas, defienden en mayor o menor medida la tesis de "un estado, una sola nación", aun cuando en muchos estados latinoamericanos los avances hacia una sociedad "multicultural" y "pluriétnica" constituyan para sus gobernantes verdaderas cartas de presentación ante los foros internacionales. ¿Realismo o dogma o descaído doble estándar? Veamos. Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela e incluso Argentina, entre otros estados, destacan en sus legislaciones el "reconocimiento" y el "respeto" de los derechos fundamentales de los pueblos que preexistían al establecimiento de sus fronteras. Muchos países establecen en sus ordenamientos constitucionales su carácter pluriétnico y pluricultural. El reconocimiento de sus costumbres jurídicas, la protección de sus tierras, su derecho a la participación política, incluso al autogobierno, se encuentran garantizados además en varias legislaciones. Ampliamente difundidos son los casos de Panamá y Nicaragua, estados que han llevado a la práctica este derecho a través de los regímenes de autonomía existentes hoy en la Costa Atlántica Norte y Sur, y en la Comarca Kuna Yala, respectivamente.

Sin embargo, muchos de estos avances en materia de reconocimiento en muchos casos no han llegado más allá de lo simbólico. La OEA, máxima instancia continental representativa de los estados, es el escenario donde año tras año el doble estándar de muchos gobiernos queda al descubierto. Conocida es la batalla que destacados dirigentes indígenas vienen librando en el seno del Grupo de Trabajo de la OEA para el Proyecto de Declaración Americana de Derechos de los Pueblos Indígenas. Y conocida es también la negativa de muchos estados de aprobar un texto en el que consigne un decálogo de derechos fundamentales relacionados con la protección de sus territorios, recursos naturales, culturas, idiomas, y, por cierto, aquellos derechos políticos que le confieren a nuestros pueblos el derecho de gobernarse por sí mismos, sin injerencia exterior. Hablo del derecho a la autodeterminación. Y no sólo a nivel continental. En el seno de la Organización de Naciones Unidas, quizás el organismo o pionero en abrir un debate mundial acerca de los derechos de nuestros pueblos, el pasado Decenio de los Pueblos Indígenas (1995-2004) culminó con más pena que gloria, siendo imposible aprobar en el seno del máximo organismo mundial el denodado Proyecto de Declaración Universal de Derechos de los Pueblos Indígenas. En ambos casos, el tema o existente a nivel de los estados a la utilización del concepto de "pueblo" en las declaraciones y la especificación del derecho a la "autodeterminación" que tal concepto les otorgaría, se ha constituido una de las principales trabas para avanzar. Un ejemplo de esta intransigencia de los estados se vivió en noviembre de 2004, fecha en que se reunieron por última vez estados y organizaciones indígenas en Ginebra, para discutir sobre el Proyecto de Declaración y que desenbocó en una huelga de hambre de seis líderes indígenas en los alfombrados salones del Palacio Wilson. Según Alexis Tiouka, dirigente Kallia de Guyana Francesa, la protesta buscaba denunciar, en el marco de la Décima Sesión del Grupo de Trabajo, los intentos de algunos Estados por "debilitar y deshacer" lo avanzado en el Proyecto de Declaración. Cabe destacar que en su artículo 31, el texto defendido por las organizaciones indígenas establece claramente que "los Pueblos Indígenas, como forma concreta de ejercer su derecho de libre determinación, tienen derecho a la autonomía o el autogob-

bierno". ¿Es justificado el tema de los Estados ante este tipo de iniciativas? Por cierto que no. Más aun cuando en cuenta que importantes y difundidos textos como el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) -que reconoce "el derecho a la autodeterminación" de los pueblos indígenas- advierte claramente que el uso de la palabra "pueblo" que allí se utiliza, "no deberá interpretarse en el sentido de que tenga implicación alguna en lo que atañe a los derechos que pueda conferirse a dicho término en el derecho internacional". El Convenio 169 de la OIT es heredero directo del Convenio 64 del año 1939, cuyo objetivo era regular las modalidades contractuales entre empleados indígenas y empresarios no indígenas, y el polémico Convenio 107 del año 1959, rechazado por gran parte del movimiento indígena al pregonar la integración e incluso la asimilación forzada de nuestros pueblos. El Convenio 169 corrigió este "detalle" y fue aprobado en el seno de la Organización de Naciones Unidas en el año 1989, entrando en vigencia en 1990, al ratificarlo Noruega y México. A la fecha, son pocos los países que se han atrevido a seguir el ejemplo.

El Convenio 169 no es el único instrumento internacional que advierte sobre el uso del concepto "pueblo". Con otras palabras, el texto del Proyecto de Declaración de la OEA, aprobado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos el 26 de febrero de 1997, también contiene salvaguardas para los intereses de los estados. Claro está que en el derecho internacional, el uso del concepto de "pueblo" confiere a quienes lo poseen el derecho a su autodeterminación. Es decir, el derecho a tomar en sus manos su propio destino y de esta forma liberarse de una situación de opresión, ya sea a través de su independencia o del establecimiento de un régimen de autonomía. Sin embargo, para los estados miembros de la OEA y la ONU (sin olvidarnos de la OIT), el derecho a la autodeterminación conferida a los pueblos indígenas no llegaría a estos niveles, sino más guardaría relación con aspectos relativos a su cultura, lenguaje, espiritualidad, educación, empleo, bienestar social, seguridad comunitaria, relaciones de familia, etc. Es decir, cuestiones relacionadas con sus asuntos internos y locales, alejados o cuando menos divorciados del componente más político que caracteriza precisamente a este derecho en el caso de los pueblos originarios. A la luz de estos antecedentes, pareciera que para los estados existieran realmente pueblos de primera y segunda categoría, lo que deja en evidencia una visión discriminatoria y marginadora racista por parte de los actores involucrados en estos debates, en su mayoría gobiernos en papados de un indigenismo o de Estado a todas luces recalcitrante y obsoleto. Hay un hecho que grafica todo esto: los pueblos de primera categoría, los actuales estado-naciones,

no han requerido hasta la fecha de ningún convenio o declaración especial que establezca su derecho a la autodeterminación. Les basta leer la Carta Internacional de Derechos Humanos promulgada por la Organización de las Naciones Unidas, los Pactos sobre Derechos Civiles y Políticos y los Pactos sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Ambos pactos dedican su primer artículo íntegramente al tema de la autodeterminación, y establecen que éste es un derecho humano que poseen todos los pueblos: "Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural". El hecho de estar ubicado en el primer lugar, da cuenta sin duda alguna del carácter excepcional de este derecho, que es reconocido a todos los pueblos del mundo "sin excepción".

Si los depositarios del derecho a la autodeterminación son los pueblos, cabría preguntarse: ¿constituimos los mapuche un pueblo? Al comienzo de este artículo, Javier Cañón nos señalaba que un pueblo, como realidad sociológica, estaba como puesto fundamente por elementos objetivos tales como el lenguaje, cultura, tradiciones, historia, valores, territorio, símbolos, religión, elementos biológicos, etc. Los mapuche, por cierto, cumplieron con cada uno de los anteriores requisitos. Más aun, en los últimos años se acentúa entre importantes sectores de nuestra sociedad una fuerte toma de conciencia étnica. AzkintuWE, sin ir más lejos, es el instrumento que hemos elegido un grupo de periodistas e intelectuales mapuche para informar a nuestro pueblo y difundir a su vez ideas nacionalitarias, teniendo muy en claro que -tal como nos advierte José Marínán- "al interior del movimiento mapuche aún persiste una mayoría, cuya práctica política se acerca más a la conducta política de una minoría étnica no territorial, que a una conducta política nacionalitaria" (8).

La autonomía como norte

Es un hecho. El fortalecimiento de una identidad étnica propia entre mapuche en sectores juveniles, universitarios, intelectuales y profesionales, avanza en una dirección nacionalitaria, tal como lo han señalado acertadamente estudiosos del Pueblo Mapuche como Foerster y Lavanchy o lo han tratado de negar otros como Saavedra y Villalobos desde ambos extremos del nacionalismo asimilacionista chileno (izquierda y derecha, respectivamente). ¿Se trata de la génesis de un futuro movimiento separatista radical al estilo del MIP aymara? Tiendo a pensar que no, aun cuando existen variados intentos al interior de nuestro pueblo por supeditar el accionar político del movimiento mapuche a un ámbito estrictamente religioso-cultural, antesala del fundamentalismo étnico o de los fanatismos religiosos tal como lo advierte Wladimir Painemal en una columna publicada en la edición N° 12 de AzkintuWE. ¿Un movimiento nacionalitario moderado al estilo del Pueblo Inuit? Por lo pronto, el discurso de los principales referentes autonomistas (Aukiñ Wallmapu Ngulam, Identidades Territoriales, Liwen) parecieran inclinarse en dicho sentido, aun cuando espere aturdo todavía poder asegurarlo debido a varios factores. Entre ellos, la existencia de una corriente antisistémica y confrontacional mapuche que legitimamente gana posiciones a la par del incremento de las políticas represivas del Estado y el cierre de canales institucionales de resolución al conflicto.

Hasta la fecha, ninguna organización ni intelectual mapuche ha planteado una posible separación del Pueblo Mapuche del Estado chileno. Se ha hablado de derechos territoriales, es cierto. De participación política, obviamente. Incluso de autodeterminación nacional. Sin embargo, ¿no se encuentran estas reivindicaciones políticas de los pueblos incorporadas en la legislación internacional? Prestigiosos juristas han enumerado los elementos que constituirían y definirían el derecho de autodeterminación. El jesuita vasco José D'Obieta reconoce los siguientes: la autoafirmación, consistente en la capacidad exclusiva que tiene un pueblo de proclamarse existente; la autodeterminación, el derecho que tiene todo pueblo para determinar por sí mismo o los límites de su territorio. Y por último, la autodisposición, el derecho de todo pueblo a organizarse de la manera que más le convenga. En su manifestación interna, la autodeterminación se



traduce en la facultad de darse el tipo de gobierno que quiera, dentro del Estado. En su manifestación externa, en cambio, consiste en la facultad de determinar de manera soberana su status político, fuera del Estado (9). Dejando de lado el "discurso del temor" que subyace en los análisis de las cúpulas políticas y militares asimilacionistas chilenas, que relacionan de buenas a primeras las demandas de autonomía mapuche con una "grave" amenaza a la integridad territorial del estado, lo cierto es que en el caso de las reivindicaciones mapuche, estas parecieran tener más bien como objetivo la autodeterminación interna, siguiendo la pionera ruta trazada el año 1990 por el Centro de Estudios Lliw en a través de la publicación del artículo "Cuestión mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional", firmado por José María Arín y en el cual abogaba por el establecimiento de un nuevo marco jurídico y político administrativo en parte importante del territorio histórico del Gulumapu (IX región y zonas adyacentes) (10). No se trató entonces, ni creo se trata hoy de exigir al Estado una independencia total, sino más bien obtener mayores espacios de libertad para poseer, controlar y gestionar un territorio, para normar la vida política, económica, social, cultural, así como para intervenir en las decisiones nacionales que nos afectan en tanto colectividad, al interior del Estado chileno. Pero, ¿cómo o se concreta lo anterior? Un Estatuto de Autonomía podría ser la respuesta, por cuanto permitiría la expresión de la autodeterminación interna del Pueblo Mapuche y no implicaría -al menos por lo pronto- el ejercicio del derecho a la secesión. Es así como o se puede considerar a la autonomía como o el campo de intersección entre el derecho a la autodeterminación interna de los pueblos y el derecho constitucional de los estados actuales.

De acuerdo con el mexicano Héctor Díaz Polanco, la autonomía se define como "un sistema por medio del cual los grupos socioculturales ejercen el derecho a la autodeterminación" (11). Con esta definición se plantea que la autonomía es una forma de ejercicio de la autodeterminación, un régimen autónomo que no pretende la independencia política del Estado nacional, pero que sí implica el reconocimiento de su carácter de pueblo, del territorio, sistemas normativos, órganos de gobierno en un marco de competencias y facultades es reconocido como o un componente más del Estado al que quiere pertenecer y formar parte. Dicha distinción resulta muy prudente como comprenderla, ya que de allí han surgido infinidad de argumentos para generar como señas del temor por las supuestas "amenazas de separación" que conllevarían los planteamientos autónomos de los pueblos indígenas en general y los mapuche en Chile en particular. Pero la autonomía no es una invención del movimiento indígena o de los mapuche. Muchos de los del terrorismo o internacional de células de Al Qaeda. Constituye un planteamiento que ha sido debatido y respaldado por el derecho internacional e instaurado con relativo éxito en muchos países del primer mundo que tienen en sus ordenamientos jurídicos internos el reconocimiento de entes autónomos, tales como Dinamarca, Italia, España, Alemania, Finlandia, Portugal y Rusia, todos ellos enmarcados en un proceso de democracia estructural como o proyectos de naciones modernas. Y no solo en la vieja Europa, sino también en América, como ocurre con los casos ya mencionados de la Costa Atlántica Norte y Sur de Nicaragua, la Comarca Yala en Panamá y el territorio autónomo Inuit de Nunavut en el norte de Canadá.

La necesidad de una fuerza

Como en los años de la década del 90, el Centro Lliw en publicó quizás la primera propuesta mapuche de autonomía. Sin embargo, el contexto político en que fue elaborada (post-dictadura militar, inicio de la transición democrática chilena, pre-estreno de políticas indigenistas) y la inexistencia en aquellos años de una corriente nacionalista más desarrollada en el seno del movimiento político-social (a excepción del discurso fundamentalista radical del recién conformado Aukiñ Wallmapu Ngulam, más tarde moderado), restringió su llegada a círculos más académicos que políticos. Tomando como modelo las experiencias autonómicas desarrolladas en España (descentralización estatal), la propuesta pecaba además de regionalista. Y sean claros: regionalismo no es lo mismo que nacionalismo. Por más que los símbolos

Una fuerza política mapuche nacionalitaria o nacionalista, despunta en el horizonte de nuestro pueblo como una necesidad histórica. Una fuerza nacionalitaria capaz de hacer confluir en una hipotética plataforma política los anhelos de libertad de un sector cada vez más significativo de nuestro pueblo, con las históricas exigencias de justicia social y democracia de vastos sectores de la sociedad chilena; una fuerza política de nuevo tipo, respetuosa del legado de nuestros ancestros, pero alejada de esencialismos culturalistas o religio-

institucionales de la IX región de Chile y su administración, e incluso en parte el idioma utilizado en las señalizaciones de sus dependencias públicas, tomados en elementos de la cultura tradicional de nuestro pueblo, ducho que un mapuche sienta algún día tal grado de identificación y lealtad con la Araucanía (o como o quiera que se llame en un hipotético futuro regionalista), como parable con aquel que podría sentir hacia su propia identidad étnica en un escenario de reconocimiento y participación política distinto al existente hoy en día. Pudo haber sido el caso el año 1990. Sospecho que ya no lo será jamás.

Más allá del discurso regionalista como o el que caracterizó a Lliw en como en los años de los 90, que conjugaba la lucha por las libertades democráticas con una demanda de reestructuración del poder territorial estatal (descentralización del estado), se hace urgente una toma de posición nacionalitaria frente al Estado chileno. Según Connor, el nacionalismo es la forma política en que se manifiesta la lealtad de un colectivo hacia su ser "nacional". Los mapuche, o al menos un sector significativo de sus elites intelectuales, profesionales y dirigenciales, transitan hacia el fortalecimiento de sentimientos nacionales, los cuales son posibles de evidenciar no solo en los discursos políticos, sino que también en las artes, la literatura, la música, la estética, incluso en la forma en que nuevos presarios mapuche impregnan de "símbolos" -rescatados o inventados, dolo mismo o- sus nuevos proyectos. Una fuerza política mapuche nacionalitaria o nacionalista, despunta entonces en el horizonte de nuestro pueblo como una necesidad histórica. Una fuerza política nacionalitaria capaz de hacer confluir en una hipotética plataforma política los anhelos de libertad de un sector cada vez más significativo de nuestro pueblo, con las históricas exigencias de justicia social y democracia de vastos sectores de la sociedad chilena; una fuerza política de nuevo tipo, respetuosa del legado de nuestros ancestros, pero alejada de esencialismos culturalistas o religiosos; una fuerza política abierta a la participación en procesos electorales, capaz de disputar espacios de poder a sus adversarios en la arena política y vacunada contra sectarismos de cualquier especie; una fuerza mapuche como prometedora con valores democráticos, con el respeto ineludible a los derechos humanos, la igualdad de género y un desarrollo económico sustentable y no depredador.

Una fuerza política de nuevo tipo, capaz de impulsar un proceso de autoafirmación enmarcado en un nacionalismo o cívico, más que en una ilusoria pureza racial o lingüística, es quizás el mayor desafío que nos toca enfrentar a las nuevas generaciones de mapuche como prometedoras con la democratización de nuestra sociedad. No se trata ya de reinventar nuevos referentes basados en un pasado ancestral o en una supuesta "Estructura Organizacional Histórica", que sospecho era estamental, enemiga de la democracia participativa y donde el poder se tendía a volver peligrosamente hereditario entre linajes y caudillos. Tan poco en levantar una fuerza política que centre su acción exclusivamente en una reivindicación territorial como pesina, que de concretarse para nada cambiaría las condiciones de democracia estructural que nos afectan (más aún en las actuales condiciones de la población mapuche rural/desapitalizada y con economías de subsistencia / sobrevivencia), ni mucho menos en radicales discursos de "retorno a la comunidad"

como o condición sine qua non para ser reconocido como un mapuche "verdadero", discurso a todas luces anacrónico y que ignora el gigantesco porcentaje de nuestra población que hoy habita principalmente en ciudades y fuera del territorio histórico (V, VII, IX y X Regiones de Chile; Provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut en Argentina).

A modo de cierre

La autodeterminación surge como o concepto político, de raíces doctrinales tan variadas como o la Revolución francesa y sajona, y reelaboraciones tan contradictorias como o las ideas del Presidente Wilson o la doctrina leninista. Un concepto político, convertido en categoría jurídica más tarde por la Carta de Naciones Unidas debido a su carácter eminentemente democrático. Sin embargo, este derecho ha chocado históricamente con la ambigüedad y la hipocresía de los grandes estados. Es así que tras la Guerra Mundial, las potencias vencedoras solo consideraron oportuna su aplicación en el caso de los estados vencidos, pero inaceptable su pertinencia para el caso de los estados vencedores. Posteriormente, el "mundo democrático occidental" limitó su aplicación al ámbito de las situaciones estrictamente coloniales, negando lo de paso a todos aquellos pueblos sin estado que no vivieran una situación colonial en el sentido tradicional del término, entre ellos, los pueblos indígenas de Latinoamérica, discriminación que también impregna los proyectos de declaraciones en eterna discusión tanto en las Naciones Unidas como o en el seno de la OEA.

Sin embargo, llegará el día en que ningún estado civilizado podrá negar su inclusión en sus leyes fundamentales, sin antes erocar la etiqueta de antidemocrático. Chile, por cierto, encabezará esta lista en Latinoamérica de no emendar sus históricas políticas de no reconocimiento a nuestra condición de pueblo, políticas que se han transformado en el combustible de aquel bulldozer de la integración que nos intentan vender hoy como o políticas de "Nuevo Trato". Hermann Sellaer sostiene que "el pueblo cultural, que en sí es políticamente anónimo, se convierte en nación cuando la conciencia de pertenecer al conjunto llega a transformarse en una conexión de voluntad". Hacia esa conexión de voluntad es que creo apuntamos precisamente en un sector importante de las nuevas generaciones de mapuche hoy, proceso que tenderá a acrecentarse con el tiempo por la par de las insostenibles políticas de asistencialismo / cooptación o las incoherentes estrategias represivas del Estado chileno. Ya lo escribió Frantz Fanon. Cuando un pueblo se ha puesto en marcha, no existe una fuerza capaz de detenerlo. Y no será el caso mapuche el que refutará la sabiduría del máximo ideólogo de la lucha de los pueblos sin estado del siglo XX.

NOTAS

1. Los partidos políticos del Pueblo Inuit son: Simut (Adehante, un partido socialista moderado que aboga por la identidad de Groenlandia y una mayor autonomía de Dinamarca); Inuit Ataqatit (IA) (Heimland de Esquimalt), un partido marxista-leninista que quiere la completa independencia de Dinamarca en vez de un gobierno local; y Aasut (Solidaridad), un partido conservador a favor de la continuidad de las relaciones con Dinamarca). Entrevista del autor con Lars Eilohansen, ex primer ministro del gobierno autónomo de Groenlandia. Julio de 2004. Nuk, Groenlandia.
2. José Lanquar, vocero de la CAM. "La lucha mapuche es nacionalista, antipapalista y revolucionaria". Entrevista de Osvaño González. En Resum en Lathom erdano. 19 de abril de 2000.
3. Foerster, Rolf. ¿Movimiento étnico o movimiento etnonacionalista mapuche?. Revista de Cultura Chilena N° 18. Santiago 1999.
4. Caño, Javier. Nación, Nacionalismo e Independencia. Cuadernos de Estudios de Eusko Akademiak. Diciembre de 1997.
5. Connor, Walter. "Etnonacionalismo". Editorial Trilce, Madrid, 1998.
6. Hacia mediados de los años 90, grupos nacionales peleaban en virtual igualdad entre todos los nuevos estados de la antigua URSS, siendo el caso de Chechenia -invadido sin éxito por las fuerzas militares de la Federación Rusa el año 1994 y vuelto a invadir a fines de 1999-, el más emblemático de todos por su táctica actualizada. Ver: "El diamante del Pueblo Checheno". Periódico Azkintu N° 9, septiembre de 2004. Pág. 23.
7. Stavenhagen, Rodolfo. "The Ethnic Question", Tokyo, United Nations University Press, 1990. p. 36. Citado en Lavanchy, Javier: "El Pueblo Mapuche y la Globalización: Apuntes para una propuesta de comprensión de la cuestión mapuche...". 2003.
8. Arín, José. "El conflicto nacionalista y sus perspectivas de desarrollo en Chile". Revista de Antropología Social y de Antropología Social, Universidad Bolivariana. Julio de 2000.
9. De Obieta Chabaud, José A. "El Derecho Humano de Autodeterminación de los Pueblos". Universidad de Puerto Rico, Tercera Edición, España, 1993.
10. Arín, José. "Cuestión Mapuche, Descentralización del Estado y Autonomía Regional". Centro de Estudios Mapuche Lliw en. En Tópicos 90, N° 1. Santiago, Centro Eumérico Diego de Montalvo, 1990. En ese entonces Lliw en propuso una nueva institucionalidad caracterizada por la propuesta de un Gobierno Autónomo o Regional, cuyas autoridades deberían ser electas en un sistema proporcional. También, una Asamblea Regional Autónoma electa de acuerdo a un sistema proporcional y considerando a la región una sola circunscripción. Y finalmente, un Estatuto de Autonomía política para la región autónoma. En cuanto a este último, Lliw en agregaba que el Estatuto de Autonomía debía tomarse en cuenta la realidad pluricultural de la región.
11. Díaz Polanco, Héctor. "Autonomía Regional: la autodeterminación de los pueblos indígenas". México, Siglo XXI, 2ª Edición, 1996.

El lonko Agustín está enojado. Mientras en el recinto todavía flota la turbación que provocó su palabra ofendida, el viejo le arranca quejidos hermosos a su trutruka. Sonidos que horadan el frío y acompañan el viento que comienza a apoderarse de Futu Huau. Así se desahoga ahora, pero tan bien así como comienza todos los días, cuando Agustín todavía no tiene nada de asomar sobre el horizonte de la meseta patagónica, la Puelwu. Allí Mapu donde habitan varias decenas de comunidades mapuche. El lonko Agustín está enojado y entonces, toca su trutruka. En las arrugas de su rostro moreno pueden leerse varias páginas de la historia mapuche cercana. Hasta estas tierras ásperas, casi arenosas y sólb generosas en su amplitud, fueron desplazados los mapuche que consiguieron sacar el cuerpo al sable, sobre fines del siglo XIX. Hasta ese momento, habían disfrutado del verdor de las panpas, de sus aguadas interminables y sus suelos fértiles, de la abundancia que amaban los estancieros argentinos. Desde allí, donde hoy se levantan las ciudades de Añil, Olavarría, Tapalqué y otros enclaves agropecuarios de la oligarquía tenazmente, huyeron los mapuche cuando ya fue inútil oponer los wakia los fusiles a repetición, la velocidad de los caballos al telégrafo, la sabiduría de los machi a las epidemias de viruela, la experiencia de los lonko a los requerimientos del desarrollo capitalista, la espiritualidad ancestral a la prepotencia de los curas y cardenales.

Del otro lado de la cordillera, los tiempos también se habían acelerado. Gracias al tren, sólo 24 horas demoró el ejército chileno en llegar al río Bío Bío desde Santiago, cuando el gobierno resolvió ejecutar la "Pacificación" de La Araucanía, usurpación sin igual a la Conquista del "Desierto". Los sufrimientos ocultos a la magnitud del tropel, que significó para el Pueblo Mapuche la pérdida de su independencia y su libertad, además de su completo cercenamiento territorial. En Futu Huau, Brentina Leguina cuenta que su "abuelo viejo" vino de Chile. Brentina -cuyo canto es capaz de demoler un bloque de granito- no se acuerda cuántos años tiene, menos aún podrá calcular cuándo llegó hasta aquí su antepasado. Pero sí recuerda el katan kawñ que celebró su tránsito de la niñez a joven mujer, ceremonia en la cual su "abuelo viejo" jugó un rol central. "Vino hace tanto tiempo que el Estado de Chile todavía no existía", supone Mauro Millán. La niña asiente. Por eso, porque fueron agredidos y expulsados de sus territorios originarios, viven varias comunidades mapuche en las cercanías del río Lefú, en la provincia argentina de Chubut, estepa inmensa donde 120 años atrás, vagaban multitudes de guanacos y avestruces. Menos de un siglo más tarde, el paisaje ya había cambiado radicalmente. Después de la conquista militar llegaron las ovejas de los estancieros, por entonces mayoritarios entre británicos y con ellas, los alambrados. La fauna autóctona se topó con una competencia para la cual no estaba preparada y con obstáculos insalvables para su instintivo merodear. A comienzos del siglo XXI, cruzarse con un gaucho en las pampas patagónicas será poco menos que una casualidad, divisar un choique extremo aún más difícil. Así de radical fue la ofensiva que sufrió la naturaleza en estas latitudes.

Si noticias sobre ese pasado, será difícil de entender por qué en ciertas comunidades recrean el choike punín o por qué Celinda Lefú atesora entre sus joyas más queridas, el tayül del choike. A igual que los pueblos originarios de todo el norte, el mapuche antuvo una relación sustancial con la naturaleza y todos sus seres. Insiste en hacerlo todavía. En su cosmovisión, el género humano es sólo un elemento más del W'allinapu -noción mapuche de Territorio- en un plano de igualdad con el resto de sus naven. Su concepción es horizontal y circular y en ese ámbito, el establecimiento de relaciones de respeto con el naven del choike, de la montaña, del río, de cada árbol y planta, de los demás animales, de la nieve y la lluvia, de las piedras, del viento... En fin, con todos los naven, con toda la vida. Sino se tiene presente la profundidad de este vínculo, será imposible comprender la esencia del tayül, el canto sagrado. En la cocina de su casa, en el bñne Costa del Lefú, Celinda nos anuncia: "Voy a sacar todos los tayül que tengo". Antes de entrar



Foto: Héctor Pizarro

HISTORIA, CULTURA Y RESISTENCIA EN DISCO "FELEY"

Sonidos desde la resistencia

El lonko Agustín está enojado... Razones no le faltan, algunas de ellas son ancestrales y las otras, un tanto más recientes y domésticas. Pero hay que agradecer su estado de ánimo. Mientras en el recinto todavía flota la turbación que provocó su palabra ofendida, el viejo le arranca quejidos hermosos a su trutruka. Sonidos que horadan el frío y acompañan el viento que comienza a apoderarse de Futu Huau. Sonidos que hoy forman parte del disco Feley, trabajo como piloto impulsado por la Organización Mapuche-Tehuelche 11 de Octubre y que se ha transformado en un verdadero símbolo de resistencia cultural.

Por Adrián Moyano

En la improvisada sala de grabación, donde en un rincón se cuece el pan al rescoldo, la mujer hace un pequeño ngellipun, ceremonia cuya realización deja en claro la importancia que nuestra intérprete le dará a los próximos momentos.

La jornada está soleda pero hay mucho viento. Los muchachos ubican el generador lo más lejos posible pero igual su ronzono alcanza a percibirse. La dueña de casa es pillanküze de su comunidad, es decir, una autoridad originaria. Contra lo que suele suponerse y escribirse, en buena parte de los momentos a uno u otro lado de la cordillera, los mapuches mantienen su organización tradicional. En Puelwu, la pillanküze tiene a su cargo la conducción de varias ceremonias, dado su conocimiento en materia espiritual. En su lugar, Celinda Lefú "levanta el katanawko" y tan bien celebra el W'ñoy Tripanñi o Año Nuevo Mapuche. Para adquirir su sabiduría no leyó ningún libro ni hizo ningún curso. Su abuela fue machi, otro rol de importancia fundamental en la estructura tradicional mapuche. Por decirlo muy groseramente, los machi son médicos y eteorólogos y adivinos, entre otras "profesiones". Desde pequeños, ciertos signos y evidencias que los más ancianos de la comunidad son capaces de detectar, indican que los

naven han puesto sobre ellos la mirada. No se estudia para machi, nadie puede convertirse en machi a partir de una decisión personal o colectiva sino ha sido designado para cumplir esa función por la naturaleza. En determinado momento de su vida, el futuro machi es víctima de una enfermedad que le puede costar la vida sino es atendido por otro machi. Si decide hacer caso omiso al llamado de los naven, podrá continuar su existencia, pero será presa de dolencias que lo acompañarán hasta el fin de sus días. Si acepta, su cuerpo ya no será el mismo y experimentará notables modificaciones. A partir de allí, será el intérprete de los naven. Su conocimiento llegará a través del pema y el perimantün, estado al que en Occidente llaman trance. Celinda es nieta de una machi ya fallecida. De ese antepasado proviene su conocimiento, su kinün. Hoy mismo, la pillanküze entonó un tayül contra el viento. Su compañía puede tomarse insostenible en la meseta patagónica. Las filas de alambros que flanquean las casas y sembrados de Costa del Lefú no abarcan a mirar su furor; por el contrario, acentúan el zumbo que abraza la aspereza de esta parte del mundo. A qué no hay energía eléctrica, ni agua corriente ni telefonía. La única distracción es la radio, siempre y cuando haya kuyñ para las pilas. Los demás señuelos que

ofrece la sociedad occidental no han llegado hasta aquí, por ende es posible todavía desanar una intensa vida espiritual, una efervescente actividad interior. Celinda nos muestra un fragmento de una cultura mapuche que no concibe a la música con o separada de la cotidianidad. "Saca" el tayül del ñanko, un pájaro agorero; el del tigre; el del abandono; el de los antepasados... Cada tayül se dirige a un ñewen de la naturaleza. En ellos, la música tiene una connotación sagrada, de vínculo con las fuerzas predominantes en este rincón del Wallmapu. Sonríe la mujer, se agita, se cansa, vuelve a cantar. Se queja porque su küñtrín está húmedo, entonces suena algo más agudo de lo que debería. Al calentarlo brevemente contra el fuego que resiste en un rincón, corrige en algo su sonoridad. El küñtrín es circular, porque los mapuche saben que la Tierra es redonda mucho antes que Colón desafiara a los geógrafos europeos. Su parche está dividido en cuatro porque cuatro son las partes de la Tierra: Puel (este); Gulu (oeste); Pkún (norte) y Wüll (sur). Cada ejétema en un dibujo que representa una huella del ñokey en cada sector circular, habitan Antü, Küyen - la Luna - y dos wangelén (estrellas). También es posible encontrar sólo estrellas, de las cuales en un año cuatro - otra vez cuatro - rayos o haces: representan alküze (anciana) y alfuta (anciano); a la ulta zomo (mujer joven) y alwete wentu (hombre joven). A esas cuatro "personas" se dirigen los mapuche cuando quieren con unirse con alguno de los ñewen.



Hernán Pizarro Maza

Todo eso dice el küñtrín de Celinda a quien quiera leerlo. El de ella y el de todas las pillanküzes Puelmapu. El de todas y todos los ñewen de Gulumapu. A comienzos del siglo XXI y desde siempre. Porque como todo pueblo que se precie de tal, el mapuche supo responder los interrogantes que acostumbra a asaltar al género humano, es decir, construyó una cosmovisión, a la que puede explicar en su propio idioma: el mapuzugun. En consecuencia, también tiene su propia forma de relacionarse con la espiritualidad, una organización política y social particular, un sistema normativo que deriva de sus rituales y junto a un pasado común, la voluntad de seguir siendo un pueblo y además, mapuche. Algunas de las afirmaciones precedentes parecen una obviedad pero no lo son, en el arco de un país que excluyó a etnias antes de su historia al "componente indígena". No si se tiene en cuenta que las clases dirigentes de la Argentina se abocaron desde fines del siglo XIX a construir la imagen de una nación más europea que americana, urbana antes que rural y sobre todo blanca, a pesar de su evidente mestizaje. Cuando las organizaciones mapuche le reclamaron al Estado que se reconociera un último y plurinacional, no se están refiriendo a reivindicaciones vacías de contenido. En Costa del Lefá, en las semanas siguientes a la grabación, el usurpador que nunca falta al ambrócampos que le pertenecen a la comunidad, con tan buen criterio que instaló la cerca sobre el campo enterito, donde descansan varias generaciones de mapuche. Siempre que tienen lugar circunstancias similares, existe un funcionario o varón, que dan su visto bueno. Y no podía estar ausente el poder espiritual: una comuna que el gobierno de la provincia destinó a los ñewen de la zona, fue a parar a saberse cómo, a los años de un sacerdote cristiano que para colmo, es extranjero. No deja de ser un símbolo que la mayor parte del distrito Fely se haya registrado en la antigua sede de la ex Escuela Nacional N.º 76, el establecimiento educativo donde aprendieron las pocas letras winka que conocen los más mayores, en Futa Huau. El modesto edificio y 50 de las hectáreas que hay a su alrededor, fueron usurpadas en 1981 por otro terrateniente. Los ñewen de la comunidad se vieron privados de la escuela y además, las 30 familias del lugar vieron como un recién llegado se quedaba in-punente, con las tierras en donde descansaban los huesos de sus antepasados. Pasaron 16 años de silencio, de oprobio, de humillación, de frases hirientes, de inútiles viajes a las ciudades, de entrevistas inefec-

Conflictos como los de Futa Huau se multiplican por decenas - quizá por centenares - en toda el área mapuche sometida por Chile y Argentina. A algunas tierras se recuperaron, otras ya se recuperarán. Pero también era hora de alzar la voz. Llegó el tiempo de hacerla oír para contar la historia vista desde aquí. Desde los ojos llorosos de Carmen Kalfupan, la papay que cuando sus lágrimas bajaron al llanto, cantaba el kóna tayül para que los ñewen les insuflaran la misma convicción que animó a Leftraru o Inakayal.

tuosas con los funcionarios, de privaciones y hambre, de trámites interminables... Pero un día, los que pertenecen a la tierra dijeron basta.

En abril de 1997, los integrantes de la comunidad con el respaldo de la Organización Mapuche Terrueltelhe 11 de Octubre y el apoyo de otras comunidades, "volvieron" al llanto que había instalado el usurpador y resistieron los intentos de la Policía por desalojarlos. Intervino la Justicia y como siempre sucede en estos casos, hizo a favor de los poderosos: el Inko Agustín Sánchez fue procesado; la papay Florencia fue procesada; el weken Mauro fue procesado, al igual que otros nueve ñewen años y hembras. En el caso de los parados, la Justicia argentina los persiguió por "usurpación"... A ellos, que conocen cada mata de coirón como la palma de su mano; a ellos, que llevan en sus oídos el fragor del viento desde que han nacido - ahí, en Futa Huau - a ellos, que poseen a los huesos de sus antepasados en la ñiñema que de ese cañadón tan agreste como digno. A sí trata todavía el Estado argentino a los pueblos que despojó de su territorio. Pero en algún momento de los 90, la historia comenzó a escribirse de otra manera. La perseverancia, la organización y las ganas de retomar la pelea que quedó trunca, dieron sus frutos. La solidaridad de la sociedad no mapuche también hizo su parte. En primer término, el gobierno de Chubut resolvió levantar definitivamente el llanto del terrateniente. Después, al advertir su propia incoherencia, el Poder Judicial dejó sin efecto el procesamiento que había impuesto sobre los ñewen que habían protagonizado la histórica recuperación. Hoy las 150 personas que conforman la comunidad mapuche de Futa Huau caminan orgullosas sobre los campos que ocupan desde fines del siglo XIX, cuando sus mayores llegaron hasta estas lejanas tierras. Inclusive consiguieron que el gobierno de la provincia los incluyera en un plan de viviendas, que mejoró sustancialmente su cotidianidad.

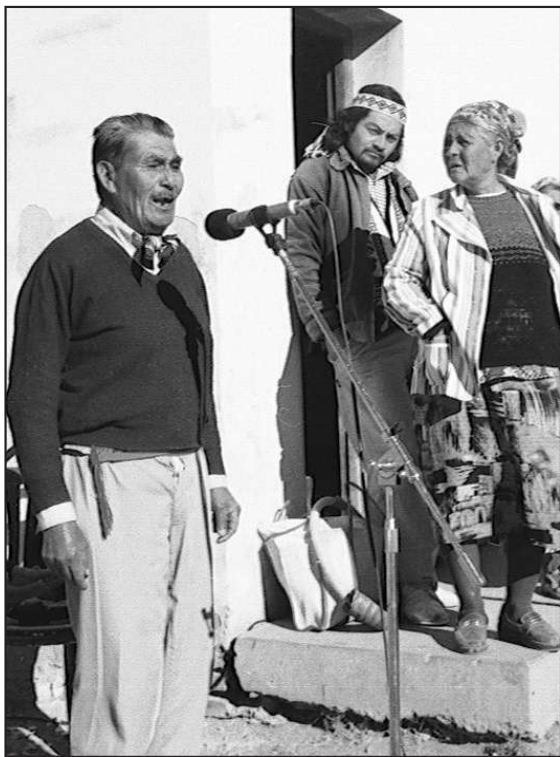
Los grandes problemas continúan, claro. Y persistirán hasta que aquella reivindicación, Estado multinacional y plurinacional, logre satisfacción política a nivel general.

Pero de hecho, su historia reciente de nuestra que algo empezó a cambiar, como producto de la recuperación de la identidad y de las ganas de retomar el desarrollo cultural intercomunal. Conflictos como los de Futa Huau se multiplican por decenas - quizá por centenares - en toda el área mapuche sometida por Chile y la Argentina. A algunas tierras se recuperaron, otras ya se recuperarán. Pero también era hora de alzar la voz. Llegó el tiempo de hacerla oír para contar la historia vista desde aquí. Desde los ojos llorosos de Carmen Kalfupan, la papay que cuando sus lágrimas bajaron al llanto, cantaba el kóna tayül para que los ñewen les insuflaran la misma convicción que animó a Leftraru; Kawpulkan; Pelantaru; Kalfikua, Kikapen o Inakayal. Leftraru fue el último mapuche que echó a los españoles al norte del río Bío Bío en el siglo XVI. Ajustició al conquistador Pedro de Valdivia y sólo su cuerpo preso de la traición,

cuando al frente de sus kóna archaba hacia Santiago de Chile, capital de los intrusos. A su muerte, el mandato militar fue asumido por Kawpulkan, quien continuó la lucha. Pelantaru encabezó el fita maln o gran insurrección de 1598. Destruyó las siete ciudades españolas que se habían alzado en la actual Araucanía y preparó el camino al Pacto de Quilín, por el cual en 1641, la corona española reconoció la independencia del Pueblo Mapuche al sur del río Bío Bío "de océano a océano". Kalfikua supo poner en juego el gobierno de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XIX. Bajo su mandato, la frontera volvió a situarse sobre el río Salado, la misma que regó en 1810. En más de una ocasión, su genio militar puso en riesgo al mismo Inko Bartolomé Itre, luego presidente de los argentinos. Kikapen se preparó para conducir a su gente en la ruca de Kalfikua. Cuando llegó el momento, retornó a su hogar, en Gulumapu. Allí ordenó la resistencia mapuche ante los prisioneros en bates chilenos que procedieron a la "Pacificación" de la Araucanía. Inakayal fue uno de los últimos Inko en rendirse ante las tropas de Buenos Aires. Lo hizo junto a Sawke, Foyel y otros líderes, el 1 de enero de 1885. Sus restos descansan aún en Tekka, provincia del Chubut.

Foley, así es...

Desde la mirada todavía inocente pero profunda de Cori y Christian Antipán, que por nada del mundo se van a privar de agitar los kaskawilla siempre que se dé la ocasión, siempre que suenen las tutruka y el küñtrín... Desde el silencio enigmático de Margarita Burgos, que guarda sus secretos en un rincón de la sala que hace las veces de estudio. Ella también fue procesada por usurpadora, al igual que Florencia Lequinán, pero orgullosa luego de entonar sus ülkantrum. Ya dijeron que el tayül es un canto sagrado que vincula a su intérprete con algún ñewen de la naturaleza. En cambio, el ülkantrum relata un hecho, una vivencia, una anécdota. En wírkazugun se denominan romancesadas. En su ruca de Costa del Lefá, Celinda Lefu había "sacado" todos sus tayül. Luego, en el edificio de la vieja escuela, Catalina Antilef, cantó los suyos, en compañía de dos de sus hembras primas y con todos los que participaron de la grabación después. Además, Catalina y Florencia nos regalaban algunas romancesadas. A pesar de los pedidos, Margarita prefirió continuar en su respetable silencio. En definitiva, en términos de "generosidad", este trabajo está integrado por tayül ülkantrum interpretados de diversas maneras y por voces diferentes. Además, están las gloriosas intervenciones de tutruka del Inko Agustín Sánchez. También dicen presente sus palabras, sus saludos y hasta el relato de un poema. Pasando en limpio, aquí participa Celinda Lefu, con la asistencia de Fernán Rumihuel, su marido. La pillanküzeno pudo con su genio y se subió a la comuna para visitar a sus hembras de Futa Huau y aportar una vez más, su kinün. Cuando ya salían os para allá, apareció silenciosa Amelia Antio Tlama, también vecina de Costa del Lefá, quien quiso tomar parte y finalmente, así lo hizo,



Hernán Pizarro Maza

aunque sumarse significara alejarse inprevistamente de su hogar por casi 48 horas. Allí, en el cañadón ventoso, recibieron a todos los visitantes el Inko Agustín, la pillanküze Catalina Antilefy el joven weken Rubén Antiján, quien está muy interesado -entre otras materias en recuperar instrumentos musicales que a raíz del etnocidio se habían perdido. Entre ellos, ya rescatado al piroby, una suerte de ocarina de cinco agujeros que es capaz de multiplicar el sonido de la pifflka. Además de los nombrados, aportaron en mayor o menor medida Margarita Burgos, Fabiana Lequinan, Rosa Texe, Enrique Cárcamo, Elba Cárcamo, Erica Sánchez, Fabián Machiote, María Manquilefy Silvana Antiján, más Cori y Christian. El Igneso de Feley se llevó a cabo entre el 6 y 7 de abril de 2002 gracias a un equipo digital y unos cuantos micrófonos. Luego, en diciembre del mismo año, Cam en Calipán viajó hasta Bariloche con su sigbo auestas, para materializar su contribución. Ella vive en Vuelta del Río, otro rincón de la estepa. Aprovechó el verano para esquiar el frío patagónico y denotar su kinün a unos pocos pasos del Nahuel Huapi. En esta ocasión todas las comodidades del estudio estaban a disposición pero para entonar sus tayül, la papay eligió el aire libre, con o debe ser...Hasta invitó a pumkëar (bailar). La asterización amanó a partir de mayo y se extendió por casi un año de voluntariado porque como es habitual en estos casos, el presupuesto ascendió a cero. En el pequeño estudio que el sello independiente Superpatría poseía por entonces en el barrio Melpal, nos reuníamos para trabajar el material desde el punto de vista del sonido y desde la necesidad de hacerlo digerible para un público apropiado, no familiarizado con la cultura mapuche.

Feley persigue varios objetivos. Con Mauro Millán habíamos empezado a soñar con él en el invierno de 2001. El weken trasladó la inquietud a la gente de Fúta Huvau, que se mostró con placidez: "Hace tiempo que tenemos ganas de escucharnos", dijo el Inko. He ahí la primera meta que surgió espontáneamente por parte de la comunidad involucrada. Para la gente de la 11 de Octubre, el comitido también es importante en términos de continuidad cultural: la inmensa mayoría de los intérpretes de la música que aquí se comparte, peñan canas y se aproximan inexorablemente hacia el reencuentro con los neven que les dieron origen. Entonces, es fundamental que tanto tayül pueda conservarse, para que los jóvenes mapuche que por circunstancias diversas debieron emigrar a las ciudades y alejarse del

conocimiento de sus mayores, puedan vincularse nuevamente con él y de ser posible, sumarse a su recuperación y nuevo desarrollo. Hay un ejemplo muy reciente: en 2001 falleció en Bariloche la legendaria Rosa Pirafl, pillanküze del Inko Ankon Futu, a los 117 años. La anciana atesoraba en su memoria relatos relacionados con la huida durante la Conquista del Desierto y recordaba una huella indeleble que había recibido una tía: un sablazo que había acabado con su comitido. Cuando empuñaba su kühtrün durante los perseverantes kamarkün de su comitido -la única que jamás dejó de celebrarlos en la provincia de Río Negro- doña Rosa era capaz de "sacar" alrededor de cuarenta tayül. Cuando resultó evidente que sus fuerzas ya no la acompañaban, su nieta Felisa Curamill se apuró por registrar con un grabador de periódico la mayor cantidad posible. Logró parcialmente su cometido. Felisa vive en una ciudad pero se está preparando para suceder a su abuela en el rol de pillanküze. Quizá, este trabajo sea de utilidad para otras que como ella, se reconocen como mapudhey sientan ansias de sumarse a la continuidad de su cultura. Por otro lado, Feley procura inscribirse en la necesidad mapuche de recuperar la propia voz. Existen del lado argentino muchos libros que abordan el "tema indígena" pero salvo honrosas y escasísimas excepciones, todos ellos coinciden en excluir la perspectiva de los propios interesados. A sí, la trágica -pero también gloriosa- historia que tuvo como protagonista al Pueblo Mapuche, fue

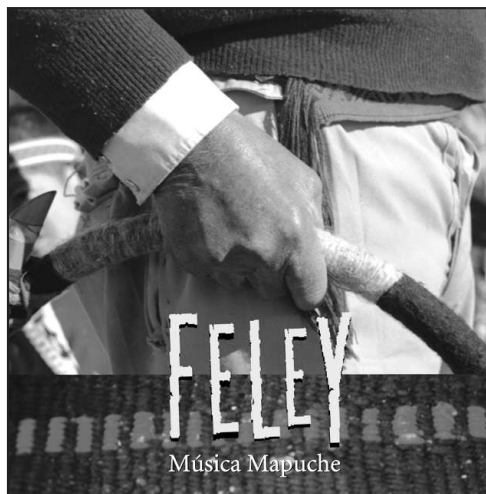
escrita por los vencedores. Además, si bien en las últimas décadas el pensamiento político, histórico, arqueológico y antropológico ha experimentado una evidente democratización, se continúan repitiendo curiosamente, las mismas tesis impuestas por las plumas que durante el siglo XIX, se encargaron de preparar el terreno para el despojo que se avecinaba. El estereotipo del "indio ladrón, flojo y borracho", funcional a los intereses de los invasores, todavía goza de buena salud y por lo menos hasta el momento, no se conocen intentos significativos por revisar o contrastar ese discurso, por parte de los espíritus más inquietos de la sociedad mapuche.

Ni en las grandes ciudades, los medios masivos de comunicación, el sistema educativo nacional o la actividad cultural, el "tema indígena" está sustancialmente presente. Por eso, este trabajo procura poner en el tapete una realidad, busca desterrar una omisión. Cuando los españoles llegaron a estas tierras vivían aquí veintisiete pueblos y cuando las Provincias Unidas del Río de la Plata se independizaron, varios aún mantenían su independencia y libertad, entre ellos el mapuche. Ni siquiera entre los espíritus más libres, críticos y progresistas de la Argentina, se tiene cabal conciencia de un hecho irrefutable: la integridad territorial del país se constituyó pisoteando la existencia de otros pueblos, distintos al argentino. Como siempre, hay excepciones. No se

trata aquí de rescatar una historia antigua, de curiosidad intelectual o mero interés antropológico. Se procura poner de relieve la vigencia de una cultura que está viva y que además, tiene mucho que ofrecer a aquellos que han entrado en contradicción con la alienación espiritual, la preeminencia del lucro, las sociedades despersonalizadoras y el divorcio con la naturaleza. Una cultura que con todas, encierra una belleza, digna de disfrutarse. Una cultura que en Feley, entrega una muestra de su condición. Al momento de poner aquí el punto final, no sabíamos de la existencia de otra grabación similar a ésta en Puelmapu. En este caso, los intérpretes decidieron qué querían grabar y cómo, y tan bien participaron en la edición final. Sobre todo en Fúta Huvau, se asumió la sesión de grabación como un trabajo más en el proceso de la recuperación identitaria. A pesar de la intervención de la tecnología, se trata de un disco mapuche que contiene música mapuche. En cambio, si se conocen grabaciones precedentes que se efectuaron bajo criterios de registro antropológico y algunas de ellas, seguran entre no contar con la autorización consiente de los protagonistas, porque por ejemplo, han registrado fragmentos de ceremonias sagradas, detalle que ningún mapuche en su sano juicio hubiera permitido. Ni en Puelmapu ni en Gulmapu.

Cabe insistir en el concepto. Si existen algunos productos de la cordillera producidos por discográficos lanzados en regla por sellos y algunos de ellos son de relieve. Están protagonizados por artistas mapuche de origen mapuche, que habitan en ciudades o bien han decidido desarrollar una carrera profesional como músicos. Eso no es por supuesto, el caso del Inko Agustín o la pillanküze Catalina. Pero es necesario que sus voces sean escuchadas. Será útil además. No es extraño encontrar en las discográficas argentinas bastantes platos consagrados a la así llamada "música del mundo" o "world music". Es posible hallar en ellas los ritmos de los pigmeos baka, los cantos sagrados de los cherokees o la exuberancia sonora de los bereberes. Y está bien que así sea. También están disponibles las cruces o fusiones que surgieron cuando los músicos europeos descubrieron la belleza de la música senegalesa, alemana o paquistaní. Pero hasta el momento, ese proceso de globalización cultural ha sido unidireccional, por lo menos si se ve desde la Puelmapu. Quizás en algún momento, junto a las obras de los artistas célticos o al lado de las danzas cheyennes, comiencen a aparecer en la música de los chorotes, los mbyá guaraní, los kom, los chiriguano chané, los tonocoté, los mapuche... En definitiva, el arte de los pueblos que quedaron encorsetados contra su voluntad en la jurisdicción argentina. Quizás en algún momento, cuando se hable de música étnica hecha en la Argentina, se piense no sólo en el folklore andino, que han aportado fundamentalmente quechuas, aimaras y kollas. Sino también en el sonido de los kühtrün, las kakawilla, los ülkanum y demás rasgos de la música mapuche, en convivencia con las demás culturas. En ese sentido, nos gusta pensar que Feley es parte de un comitido.

En Fúta Huvau, la tormenta que se aproximaba desde el oeste no alcanzó a instalarse sobre la vieja escuela. El viento no fue suficiente para traerla hasta aquí, tan lejos del mar que la había originado. A unos kilómetros estaba cayendo la primera nevada del otoño pero entonces, no lo sabíamos. Dormíamos apilados sobre el piso de una de las aulas, que horas antes había servido de sala de grabación, con el olor y lugar de reunión. El frío se colaba por debajo de la puerta. La gelidez se concentraba en las narices. Me desperté en medio de la noche, inconsciente y en paz. Me iré hacia mi izquierda y la wenumapu estaba limpia de los nubarrones que al atardecer, habían encajado la actividad. Las wangan se esparcieron por todo el recuadro que circunscrubía la ventana, el cielo estaba limpio. Allí estaba la "huella del Inko", que es como denominan los mapuche a la constelación que nosotros conocemos como Cruz del Sur. Allí estaba, enorme, cercana y profunda. El recuerdo indeleble del primer paso. Feyley kuytun.



Prisión política y democracia

Por Mauricio BUENDÍA

A veces es tal la ira que invade el corazón que éste se desboca por la garganta y nos angustia hasta los huesos, porque no es posible que una década después de aquella prolongada lucha contra la dictadura, aún sigamos viviendo en la dictadura de la injusticia. Es que la existencia de presos políticos mapuche y chilenos es eso y nada más. A quién caben eufemismos ni tecnicismos legales, sin plena conciencia hay que decir las cosas por su nombre: mapuche y no mapuche fueron detenidos, encarcelados y procesados por la ley antiterrorista aplicada por los gobiernos civiles de la Concertación. No puedo haber democracia sin justicia, y no hay justicia cuando seis hemanos mapuche deben apelar al recurso extremo o de la huelga de hambre para exigir la libertad de todos sus presos políticos, y cuando aún permanecen en prisión seis jóvenes chilenos sin ninguna perspectiva de ser liberados o indultados. Existe más de una similitud entre la situación de los hemanos encarcelados al norte y sur del Bío-Bío, todos son luchadores sociales, todos fueron tidados de terroristas y condenados por ello, todos perseguidos y detenidos por gobiernos supuestamente democráticos, todos enfrentados a la indiferencia del sistema y, además, a la indolencia de la sociedad que, en términos generales, prioriza el consumo por sobre las consideraciones de índole social.

En un país donde asesinos y torturadores caminan libremente por la calle y donde el general Pinochet deambula por los centros comerciales, es inconcebible que haya comunistas que lleven 14 años encarcelados injustamente. Es el caso de Fedor Sánchez, militante del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, acusado y condenado por un crimen que jamás cometió. Recientemente, Fedor señaló que pronto cumplirá "14 años en cautiverio, cumpliendo una condena injusta". A pesar de lo anterior, los medios de comunicación y el poder judicial lo culparon de aquel hecho y, como indica Sánchez, fue "condenado como "autor intelectual" a presidio perpetuo, después de seis años de proceso. Por lo mismo, no obstante un reducido grupo de presos políticos fue indultado recientemente, Fedor está inhabilitado de acceder a dicho beneficio y debe cumplir su pena íntegramente, al igual que otros cinco presos: Julio Peña, René Salfate, Pablo Vargas, Claudio Melgarejo y Hardy Peña. Ante la indiferencia generalizada ellos han participado en varias huelgas de hambre exigiendo justicia, al igual que se hizo durante la dictadura y como lo hicieron en Angola Jaime Marileo, Patricio Marileo, Juan Huenuelco, Jaime Huenuchillan, Jorge Manquely y Patricia Troncoso. Y no solo denuncian y reclaman por las ingentes irregularidades cometidas en sus juicios donde, en algunos casos, han sido procesados más de una vez y donde se han utilizado testigos secretos que violan las más elementales normas jurídicas, también denuncian "el fin al hostigamiento y represión por parte de carabineros a las comunidades mapuche. Y la expulsión de las forestales y latifundistas del territorio mapuche".

Porque la lucha del pueblo mapuche no es una lucha en abstracto, no es solo por la defensa de su cultura e identidad como pueblo-nación, sino que es también muy concreta y dice relación con un modelo económico que los marginó y en contra de las presas forestales que se enriquecen a costa de su aniquilamiento. De hecho, mientras las comunidades son objeto del hostigamiento permanente y sistemático por parte de carabineros, las mapuchas subsistiendo en condiciones de pobreza e incertidumbre, la industria forestal exhibe extraordinarios logros en términos de exportaciones, tasas de inversión y expectativas de crecimiento. El valor de las exportaciones el año 2004 alcanzó la cifra de 3 mil millones de dólares, la más alta en la historia del rubro; solo en el mes de enero de este año las exportaciones forestales ascendieron a 272 millones de dólares, lo cual implica un alza de un 23,3% en comparación con el mismo mes del 2004. Pero no cabe duda alguna; la generación de riqueza forestal está directamente relacionada con la generación de pobreza en las comunidades.

Por lo mismo, la huelga de hambre de los presos de Angola no fue solo por ellos, sino que por la dignidad de todo un pueblo. La dignidad de los presos políticos se nutre de la historia, de innumerales sacrificios, de victorias y derrotas y no solo en Chile, por cierto. La huelga de hambre de los prisioneros del Ejército Republicano Irlandés (IRA) en la década de los ochenta, marcó un hito por su innegable contenido ético, su coraje y compromiso político. Diez miembros del IRA murieron en aquella huelga de 1981 en el bloque H de la prisión de Long Kesh en Belfast en su lucha por obtener el status de presos políticos. Dicho status era denegado por el imperialismo británico que ocupó Irlanda por 8 siglos y que aún la continúa ocupando en su parte norte. Los prisioneros del IRA eran considerados sin ples delincuentes comunes, del mismo modo que hoy lo son en Chile los presos mapuche y chilenos. Sin embargo, cuando se lucha por la defensa de su cultura y pervivencia como pueblo, se está librando una batalla política, y los detenidos deben poseer esa calidad, debiendo ser respetados todos sus derechos. Y el derecho a la libertad es el más preciado de ellos.

¿De qué reforma hablamos?

Por Carlos RUIZ

Una información de prensa electrónica, aparentemente baladí o "farandulesca", nos mueve a reflexionar acerca de los sistemas judiciales chileno y norteamericano. La Reforma Procesal Penal chilena tiende a transformarse al sistema judicial de este país en una copia del sistema anglosajón, adaptada a algunas condiciones de Chile, pero copia al fin en los aspectos centrales. Una de las innovaciones en Chile, es la aparición del fiscal, y con el tiempo tendremos jueces y jurados a la usanza del país del norte. Uno de los símbolos o alegorías de la justicia, adoptados por el positivismo o el racionalismo, es la imagen de la justicia como una mujer ciega con una balanza. En la mitología griega, Némesis es la diosa de la venganza y de la justicia distributiva, y "enemiga de toda felicidad". Al ser ciega, no tiene ni idea de las partes litigantes. Todos sabemos que la realidad dice otra cosa, pero el ícono sigue instalado en nuestro imaginario social. No sabemos desde cuándo se instaló el símbolo de la ciega, pero lo cierto es que la justicia debe considerar las circunstancias de cada una de las partes, incluido su sistema de pensamiento. Podemos postular que antes de la implantación de sistemas judiciales homogeneizantes, antes de la universalización del sistema 'positivo', la justicia fue intercultural, es decir, comprendió las circunstancias culturales de las partes en conflicto.



No puede haber una "justicia ciega" que no conozca, que no vea, a las partes: en Nepal sólo los ladrones silban en la calle, y un occidental que no conociese esto podría ser detenido por un policía que no conociese que hay occidentales que silban de contentos y no precisan para dar señales a otros ladrones. Hay culturas de África donde rascarse es símbolo de asturbación y un occidental podría pasar un gran bochorno. El sistema globalizante que se impone hoy, parece contrario a la interculturalidad, por su esencia. Sin embargo, el sistema norteamericano es más complicado de lo que parece. Los preliminares del juicio contra el artista pop Michael Jackson, así lo demuestran. La justicia norteamericana busca jurados, pero se previene de que éstos no vayan a actuar con algún prejuicio en contra del cantante, por ser éste negro, o que manifiesten algún resentimiento en contra de las personas acusadas de "conducta sexual inadecuada", por haber experimentado un caso similar. Se les preguntó a los posibles jurados, por ejemplo, si habían trabajado para alguna organización relacionada con la seguridad infantil o la lucha contra los abusos a menores. La idea detrás de estos procedimientos es prevenir que alguno de los jurados pueda ser un racista o un activista que actúe en contra de Michael Jackson y, principalmente, en contra de sus derechos.

De inmediato, al leer esta información de la agencia Reuters reproducida por nosotros, pensamos en los juicios del Estado chileno contra los mapuche. Un acusado, con poder notorio ante los tres poderes del Estado chileno, frente a unos acusados portadores de un sistema de pensamiento diferente, con distintas teologías, ontologías, éticas, valores. Un ex ministro, abogado y miembro del Tribunal Constitucional, con el dinero y el poder surgido del latifundio usurpado, no pesa lo mismo ante la justicia chilena, por ciega que se la pinte, que unos campesinos mapuche cuyas acciones deben ser castigadas para que no se diga que este gobierno deja en la impunidad a los "delincuentes". Para la impunidad de los delincuentes urbanos, tan fustigada por la oposición de derecha, las condenas a los lonko y comuneros pasan a ser "moneda de cambio". Tan poco pesan lo mismo ante la justicia y el Estado, en presas eléctricas, que "iluminan iglesias" y auspician eventos culturales, o en presas forestales que se supone "dan empleo" y financian actividades universitarias, con derecho a poner o quitar programas académicos, de acuerdo a sus intereses. La prisión a los mapuche, también es "moneda de cambio" para pagar a los eventuales y futuros inversionistas. Latifundistas y en presas transnacionales, en último caso, "generan empleo", a veces por la vía de financiar campañas electorales. La "ciega" justicia chilena no tiene entonces por dónde perderse.

¿Por qué no se puede llegar a que los jueces y jurados sean seleccionados como en EE.UU., entre ciudadanos que se asegure a priori que no van a actuar con prejuicios en contra de los acusados? A síes como se ha actuado en el caso de Michael Jackson "a fin de proteger su derecho a un juicio justo". Sin duda, la popularidad del acusado a posibilitado que el caso sea público y por ello publicitado este aspecto del sistema judicial estadounidense, pero lo normal será que ello ocurra siempre. O al menos cuando las aristas del caso lo señalen necesario. ¿Por qué no descartar como jueces o jurados en Chile a personas con sospecha de prejuicio racial o cultural en contra de acusados como los mapuche? Porque en el caso de Jackson las preguntas a los posibles jurados no prueban racismo o, sino descartan la sospecha del racismo o de otros prejuicios. A cá en Chile, las sospechas contra los acusados, se dan como un hecho y la probidad e incompuntabilidad de los jueces y acusadores también se supone a priori. Las recusaciones actúan en un mínimo grado. Si el Estado chileno quiere en verdad seguir la línea de la justicia anglosajona, le hará bien conocer cómo funciona en la Metrópoli el tema de la interculturalidad y el de la prevención ante el prejuicio.

CONTRA EL PATRIARCADO OCCIDENTAL

Iam atriam apuche

La invisibilidad, negación y exclusión del Estado chileno hacia las mujeres mapuche, también se traslada a gran parte del mismo movimiento. Influenciado por la ideología patriarcal, occidental y cristiana, ahora vemos cómo organizaciones mapuche se estructuran jerárquicamente, reproduciendo pequeños estados patriarcales, con autoridades superiores y comandadas por hombres, haciéndole el juego al Estado. El seno de nuestra existencia no es la patria sino la Mapu Ñuke, la madre tierra.

Por Llanca MARIN

Se vociferan mucho hoy en día sobre la organización tradicional. En la mapuche nadie está sobre otro, distinto a la organización occidental que representa la forma jerárquica, que dicta los cursos de la acción de arriba hacia abajo en la mayoría de las relaciones interpersonales, incluyendo la llamada vida privada. La sociedad mapuche siempre ha sido dual en los roles hombre-mujer y la organización nunca fue jerarquizada. Esto es verdad, pero hoy existe mucho discurso y muy poca práctica. Es necesario cambiar esto y entender que el rol de la mujer ha sido fundamental y protagonista en la lucha por los derechos del Pueblo Mapuche. No se puede negar e invisibilizar esto al interior del movimiento. Lo primero que debe enadarse es la inequidad interna a través de la odificación de aquellos usos y costumbres (quizás adquiridos) que perjudican a las mujeres, entenderse que la mujer mapuche ha estado a la par con los hombres, gestando el movimiento, luchando por la consecución de los derechos como integrantes de la sociedad y sobre todo como mujeres.

No es difícil darse cuenta de la invisibilidad. Varias organizaciones y reconocidos dirigentes la promueven. Nombre de producciones musicales denominadas "Ñewen pañi" (ñewen: fuerza, pañi: hembras o hombre). Consignas articuladas desde lo interno... "A la lucha pañi, M arichiwepañi!!!. Nombre de organizaciones con identificación exclusiva entre masculina o el trasplante de conceptos político-machistas: Mapuche traducido como hombre/varón de la tierra, W allmapu traducida como patria. La reivindicación por los derechos, la justicia, la equidad y el respeto que se exige en pieza por pieza. Se habla de reconstruir la "patria" mapuche y quién dice que debe ser patria que significa lo que es del pater/padre? El seno de nuestra existencia es la Mapu Ñuke, la madre tierra, nuestra MATRIA y nuestro espacio físico es el W allmapu. Una importante líder indígena en Bolivia (Leonilda Zurita) señalaba: "si los varones están derramando sangre, y si las mujeres, al dar a luz, también derraman sangre con dolores muy fuertes, ¿por qué no podemos organizarnos y pelear juntos, hombres y mujeres?" Esa idea ha sido muy grande. Pues la mujer mapuche hace mucho tiempo viene peleando en igualdad de condiciones en los diversos frentes, en las uniones, en la política, en las calles, en los campos y muchas veces con mucho más peso a cuesta: Ser mujer, ser mapuche y ser familia.

Mujeres protagonistas

Fue una mujer, Patricia Troncoso, prisionera política mapuche quien estuvo 55 días en huelga de hambre a fines del 2003 y 25 días como inicio de este año 2005 en la cárcel de A ngol, no para exigir en favor de ella, sino por todos los presos políticos mapuche, con disposición para seguir luchando y se ponga fin a las injustas persecuciones judiciales, encarcelamientos y represión en contra del Pueblo Mapuche. ¿Quién más hace un gesto así pensando en todos y todas? Fueron también

mujeres en territorio pevenche las que soportaron más de una década de opresión dando nuestra firmeza y dignidad en contra de los poderosos: Una transnacional (ENDESA) y el Estado chileno que instalan su megaproyecto, la represa Rako. Las niñas Quintan lucharon hasta el fin y muchas organizaciones mapuche, jerarquizadas en su conducción por "varones" quedaron en deuda al momento de defender decididamente la territorialidad de nuestro pueblo. Para más, algunos "dirigentes", sin lavarse la boca, se atrevieron a criticar más tarde la decisión de las niñas al ceder ante tantas presiones, cuando se encontraban prácticamente solas.

María Hernández se llama la mujer de Boyas que defiende su familia, las comunidades, el territorio y sus recursos y que lucha para erradicar un basural que tanto daño les ha causado. "Quiero vivir tranquila con mi familia en nuestras tierras, no nos movemos de aquí, pero tan poco quiero que nos presionen más, queremos que nos devuelvan nuestro respeto, nuestra paz y se termine con el desprecio que varios winka (blancos) han tenido hacia nosotros (a)s, ya hemos perdido demasiado y por eso lucharé por nuestra dignidad, queremos que se vaya el basural de nuestras tierras, queremos volver a como estaban antes de la llegada de este vertedero", señaló Hernández en una carta dirigida a las autoridades de gobierno y del congreso el año 2002. Prácticamente sola, María sigue luchando. En el Puelmapu, una mujer, Verónica Huillipán, es quien ha encabezado la lucha contra la petrolera transnacional Repsol YPF que no solo ha causado graves impactos territoriales por la extracción de hidrocarburos en comunidades mapuche de Loma la Lata, sino que incluso han envenenado a la población con "elementos tóxicos". Huillipán denunció directamente el caso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a fines del 2004, marcando todo un precedente, ya que era primera vez que una delegada de pueblos originarios hacía la representación de casos en dicha instancia internacional.

Crece la represión y racismo

En los últimos años ha existido un cuadro creciente y escandaloso de actos de violencia contra mujeres mapuche como una expresión más de la violación a los derechos humanos y aumento sostenido de racismo en Chile, siendo numerosos los casos que baten récords. Menciono algunos: El caso de Jeannette Paillán como unionista social, el día 24 de octubre de 1998, en momentos en que se encontraba desamparada su trabajo, en la comunidad de Cuyuco de Arauco, fue agredida físicamente por un civil nunca identificado aunque fue en presencia pasiva y cómplice de carabineros. Los casos de agresión física por guardias privados de la Forestal Bosques Arauco, por defender sus derechos territoriales, a las mujeres de la comunidad de Cuyuco donde María Quiñelán y María Fren quedaron



heridas, esta última debió ser hospitalizada e intervenida quirúrgicamente, en el Hospital de Concepción. En el caso de María Isabel Cuchumán, mujer mapuche dirigente de una organización de mujeres, quien recibió serios golpes de puño por parte del antropólogo y funcionario gubernamental, Luis Inapil Saavedra, durante la clausura del Tercer Congreso Chileno de Antropología, realizado en la Universidad Católica de Temuco, en represalia por la denuncia hecha por organizaciones mapuche sobre antropólogos involucrados en el despojo de territorios indígenas para la construcción de megaproyectos (carreteras, represas, etcétera). El año 1999, la madre Temulmu, María Caudina Namilla, fue cobardemente agredida por carabineros. "Ese día me encontraban cubriendo mis años altos cuando me vieron los Carabineros. Como cinco, me tiraron al suelo golpeándome con palos y patadas diciéndome qué andas haciendo aquí vieja de mierda, perdí el sentido y cuando lo recuperé me dijo pléjme y vivir, no me aten, quiero mi vida, soy sola", relató al CO DE PU. El resultado de la brutalidad policial fue: traumatismo encefálico-cerebral, probables fracturas costales múltiples, fractura clavicular izquierda, contusión abdominal con plabada y hematoma en glúteos y piernas. Otro caso en el mismo conflicto, es el de Adelaida Painmal, a quien no tan solo golpearon a ella y su familia, sino que le hicieron pedazar puertas y ventanas de su casa.

En el año 2001, Daniela Ñancupil, a sus 12 años, fue víctima de uno de los actos de mayor violencia y represión por parte de carabineros recibiendo una cruel y cobarde balacera. Ella misma, en un acto de gran valentía tuvo la fortaleza para denunciar los intentos de secuestro de que fue objeto cuando se le intentaba acallar para que desistiera de las denuncias judiciales. En el mismo 2001 se llevó el brutal desalojo de mujeres mapuche del edificio de la intendencia. Ejecutado, por orden de la Intendencia, por efectivos policiales en contra de una treintena de mujeres que intentaban entrevistarse con las autoridades desde la injusta y arbitraria detención de sus esposos desde el sector Quinahue (Galarza). El resultado, un número indeterminado de heridas y una veintena de detenidos. Es tiempo de unimos para frenar esta creciente ola de racismo y violencia contra las mujeres mapuche, y defender los derechos de todas las mujeres (mapuche o no) a su seguridad, protección, paz, libertad e identidad. Asimismo, debemos seguir creando los espacios necesarios al interior del movimiento para que se respeten debidamente los derechos de las mujeres mapuche y se planteen decididamente frente al Estado como parte de las reivindicaciones prioritarias. Debemos marcar la diferencia somos Matria, somos vida!



Wladimir Painemal

UN RECORRIDO POR LOS BARRIOS DE NEUQUÉN

Vivencias de nación

El territorio de Puelmapu y Gulumapu, en la actualidad separados por los controles fronterizos de los estados chileno y argentino, forman una unidad indisoluble en nuestro imaginario, momentáneamente separados, pero continuamente recordados y presentes, tanto en la memoria histórica de nuestros ancianos como en los renovados discursos de las nuevas generaciones. En esta columna pretendo describir sucintamente, en un ejercicio arbitrario de escritura, las vivencias colectivas de ser y hacerse mapuche en una breve visita a Neuquén, capital de la provincia argentina del mismo nombre.

Por Wladimir PAINEMAL / Desde Neuquén

En el año 2001, cruzamos la cordillera 25 jóvenes para participar del Primer Encuentro de Arte y Conocimiento Mapuche, Wefkúltuyiñi ("Estam os Resucitando"). Grupos musicales, de teatro, poetas, cantores, dirigentes universitarios y miembros de los hogares estudiantiles mapuche constituían un grupo heterogéneo, mayoritario entre juveniles y que hasta la fecha ignoraba la gran presencia mapuche existente en aquellas tierras del este. Teníamos referencias, obviamente. Algunas de ellas académicas y otras, la mayoría para ser sinceros, rescatadas de los recuerdos de nuestros padres y abuelos en la comunidad. Aun así, lo que observamos al llegar sobrepasó todas nuestras expectativas. Allí, a orillas del lago Nahuelbuti, estaba Furiñe, (Barboche), cargada de sin bobos, pero tan bien de esperanzas. Allí nos esperaban otros jóvenes mapuche, originarios de Puelmapu y que al igual que nosotros tenían vagas nociones y referencias de los mapuche que vivían en la lejána tierra del oeste. El pacto de ese encuentro retumbó hasta nuestros días, en que hemos integrado de manera natural en nuestros discursos y en lo posible en nuestras acciones, la idea de un solo territorio, un solo pueblo, una sola nación.

A cercarse a la realidad de nuestro territorio nacional mapuche constituye un privilegio y un ejercicio de conocimiento invaluable. Es tan bien se siente cuando se llega a las ciudades en plazas de la pampa. Basta tan solo un viaje de 9 horas a Neuquén, para repasar la historia mapuche contemporánea en Puelmapu. Es así como llegan a nuestra memoria el importante comercio salinero, por donde transitaba la economía mapuche mediada por el tráfico de trabajo del trabajo aferrado a su puma y en imágenes bonzadas de la historia oficial,

la camicería provocada por la invasión militar encabezada por el General Roca y sus secuaces. La imagen vendida por Argentina a nivel internacional se asocia a hombres y mujeres rubios/as, europeos de origen, italianos, turcos, vascos, entre los más reconocidos. Sin embargo, al cruzar la puerta de la ciudad, es fácil percatarse que el movimiento de sus calles, en especial el mundo del trabajo, se relaciona con muchos morenos. Si indagáramos con más detenimiento, descubriríamos distintas realidades vivenciadas por nuestros hermanos/as. No sería difícil encontrar que en todos los trabajos domésticos, en los jardines o asesores públicos, en la venta callejera de periódicos o de verduras, existe un raudal de sangre mapuche que circula por venas nuevas y otras más antiguas. Tan bien sabríamos que en las cárceles de Neuquén se encuentran cientos de hombres y especialmente mujeres mapuche, los olvidados de todos, aquellos que apretan su rabia en los muros y dejan allí grabados sus orígenes de sangre y tierra. Esos miles de rostros, constituyen una fuerte bofetada a la construcción simbólica de fuerte tinte racista, de una Argentina rubia, blanca y europea que hoy la ciencia tan bien nos ayuda a denunciar. Como en ningún otro lugar, la invasión conocida aquí como "Conquista del Desierto" ha dejado sin bobos de victoria en su paso y nos recuerdan que el vencedor anda por ahí, merodeando sin vergüenza ni arrepentimiento. Es por ello que no nos extrañan los monumentales erabeshon en pedras, los nombres de calles dedicadas a los camiceros vencedores. Grandes estatuas en honor al general Roca, el ejecutor de la masacre de la pampa, los ozados fortines de extermio e incluso obeliscos en íntima en "hom enaje a los más árticos de la cam paña del desierto". Buscar una horrible escultura, aquellas

que son posibles de encontrar en las plazas de Chile y que recuerdan a los "antiguos" habitantes del territorio, ni pensarlos. No existen en Neuquén y dudo que en todo Puelmapu. Pero la presencia mapuche requiere de estatuas folklorizadas. Está en muchos barrios, garabateada en los muros y en comunidades aledañas a la ciudad. "Rajiko" es una de ellas, asentada a orillas del río Limay, donde sus miembros se esfuerzan por mantener y recuperar conocimientos culturales, pero también con mucha fuerza, las formas de vida antigua, esas que nos recuerdan el respeto por los ancianos y el respeto entre hermanos. En la ciudad, en tanto, el espacio natural de resistencia parecían ser los muros. Reconocer los barrios de Neuquén es encontrar declaraciones de resistencia y esfuerzos por hacer de la palabra una acción de vida. Un grito en el muro, aquí seguimos estando presentes.

Organizados, no organizados: todos mapuche

En el extenso paisaje de los barrios de la ciudad y sus viviendas de ladrillo, algunas más precarias que otras, existen también grupos organizados. La COM, (Coordinadora de Organizaciones Mapuche de Neuquén) es una de ellas, con un fuerte trabajo político social, han logrado importantes concesiones de parte del Estado argentino. Con una imponente ruka de cemento y ladrillos como base principal, los peñiles y la ruka de la COM no pasan desapercibidos en el popular Barrio Villa Cefarino, ubicada al oeste de la ciudad. Tuve la oportunidad de reencontrarnos con ellos en el "Primer Encuentro de Kona" impulsado por dicha organización, donde entusiastas jóvenes venidos de distintas comunidades y barrios, se reunieron para conversar sobre historia, política, cultura y derechos. El *Imarritiwew* es una consigna que se escucha muy fuerte en estas latitudes, desde las púberes gargantas de los kona, hombres y mujeres agrupados en esta especie de brigada juvenil de la organización. En otro barrio de Neuquén, también es posible encontrar a jóvenes mapuche articulados bajo iniciativa de la Iglesia Católica. Que distingue sus actividades con los kona de la COM? Ningún elemento en particular. Quizás la vestimenta y el volumen de las consignas, pero el aliento de ser mapuche los reconoce por igual. En su reunión podemos ver a muchos *pitikeche*, inquietos frente a la conversación de los más grandes, más ruidosos, atrevidos. Se encuentran en un proceso de búsqueda de información sobre sus antepasados, cada uno de ellos debe consultarse a sus padres y abuelos, de dónde vienen, cómo llegaron a la ciudad, qué significa su apellido, etc. No conforman una organización en sí, son jóvenes con inquietudes, con esperanzas, ganas de hacer cosas y para quienes la necesidad de buscar el origen les ha permitido encontrarse.

Un futuro de vida

La vivencia de nuestra gente le da a cada uno de los territorios una característica particular. Aunque la mayoría se reconocen por el mismo origen mapuche, saben que no son rubios, ni blancos. Pueden ser muchos arrepentidos, pero la distancia entre sus arrepentimiento y la nostalgia por conocer su verdadero pasado, los cobrará al frente de las luchas del futuro. En esta heterogeneidad nos reconocemos como mapuche sin sectarismo, en la búsqueda de encuentro y no de exclusión. Qué ganas de conocer nuestro territorio y tratar aunque sea por un momento de describirlo. Veremos a muchas agrupaciones pensando grandes cosas, a niños, mujeres, jóvenes, dirigentes, ancianos, haciendo pequeñas cosas, experimentos de autonomía en vivencias cotidianas. Aunque se perciban pérdidas culturales importantes en Puelmapu, estas son recuperables, incluida aquella identidad nacional que recién en estos tiempos están comenzando a construir como Nación. Siendo así, no creo que los mapuche caminemos hacia nuestro desaparición o que vayamos a ser víctimas pasivas de un etnocidio en ambos lados de la cordillera. Resistencias han existido por doquier, principalmente desde la trinchera cultural. El desafío que nos queda es resistir desde la trinchera política y ser capaces de levantar desde allí una propuesta de futuro colectivo en libertad.

ASLAN MASJÁDOV

El general que humilló a Rusia

La pugna por controlar las vías de salida del petróleo que emana de la zona del Mar Caspio hacia Occidente está teñida de sangre. Chechenia, un pueblo al que el imperialismo zarista arrebató la libertad en el siglo XIX, sigue 150 años después batallando por recuperar la independencia frente a Rusia. Las muertes superan ya el cuarto de millón. A ellas se sumó el reciente asesinato del líder separatista Aslán Masjádov, primer presidente democrático de Chechenia y quien había conandado la victoria militar de su pueblo frente a Rusia el año 1996.

Por Mónica G. PRIETO / El Mundo



"O s habréis dado cuenta ya: yo siempre luché por obligación y no porque sea partidario de los comunistas o porque crea que los problemas se pueden solucionar con las armas. Prefiero los métodos civilizados, las negociaciones y los compromisos". Estas eran las afirmaciones de Aslán Masjádov, presidente de los independentistas chechenos, en una conversación con la redacción rusa de la radio 'Europa Libre' en 1999. El presidente de la República Chechena de Ichkeria (Ichkeria es el nombre que ha recibido el tradicional N o 'jhiiché' y el ruso 'Chechnya' para designar los territorios donde viven los chechenos y significa 'Tierra Interior') no creía que en su país fuera a haber otra guerra con la vida entre 1994 y 1996. Tras casi cuatro siglos de combates sangrientos en Chechenia y unos tímidos acuerdos con Boris Yeltsin, Masjádov prefería "entrar en la Historia como pacificador", no como el guerrillero. Pero el 1 de octubre de ese mismo año, las tropas rusas entraron en Chechenia y pusieron fin a sus buenas intenciones.

"No luchamos por placer; combatimos porque deseamos ser libres y porque, de no hacerlo, nos enfrentaremos a nuestro extenuante imperio ruso", escribió Masjádov al presidente de EEUU, George W. Bush, en junio de 2001, para tratar de que el líder de la Casa Blanca obligara a Rusia a pactar una paz con Chechenia. La misión no tuvo éxito. Es más: tres meses después, el 11-S y la consecuente lucha antiterrorista global permitieron vincular a los rebeldes chechenos con Al Qaeda, mandando cualquier solución al conflicto a ordenarse más tarde el presidente Vladimir Putin un orden de búsqueda y captura internacional en su contra por cargos de "terrorismo". Sin embargo, sus palabras reflejaban las convicciones de un hombre que consagró su vida a la independencia nacional y que se jactó de no atacar objetivos civiles, desmarcándose de las acciones de los señores de la guerra que aprovechan la confusión bélica para desarrollar sus actividades criminales. Sin embargo, su posición de líder olerado poco le reportó a Putin, quien el pasado 8 de marzo aprobó su asesinato tras haber detectado finalmente su paradero un destacamento de las fuerzas especiales rusas. Según informó el portavoz del mando militar en el Cáucaso Norte, general Ilá Shabalkin, Masjádov murió durante una operación llevada a cabo en la localidad de Tolstói-Yurt, a 14 kilómetros al norte de Grozni. "En Chechenia se llevó a cabo una operación especial durante la cual fue aniquilado el terrorista internacional y líder de las bandas chechenas, Aslán Masjádov", informó por su parte y muy satisfecho el director del Servicio Federal de Seguridad (FSB, ex KGB), Nikolái Pátushev.

Larga trayectoria

Como la mayoría de los chechenos de su generación, Masjádov nació en el exilio impuesto por Stalin a su comunidad en 1944, cuando acusó al grupo étnico de colaborar con los nazis y lo deportó en condiciones inhumanas a las repúblicas centroasiáticas soviéticas. Muchos murieron en el viaje, pero su familia tuvo suerte y regresó a su tierra en 1957, cuando Aslán tenía seis años. Apenas cumplida la mayoría de edad ingresó en la Academia Militar de Artillería del Ejército Rojo de Tiflis (Georgia). Tras servir en Hungría al frente de uno de los mejores destacamentos de artilleros soviéticos, en 1990 fue destacado en Lituania, donde tomó parte de la represión independentista en 1991, algo de lo que no tardaría en arrepentirse. Un año después se licenció con el grado de coronel y regresaba a Chechenia para servir a las órdenes del primer líder separatista de la república, Dzhojardudayev, y crear nuevas fuerzas armadas para la pequeña república islámica. Logró en escaso margen de tiempo y con un notable éxito, ya que convirtió a las más altechas fuerzas militares chechenas en un Ejército capaz de repeler los ataques de los comandos de la artillería pesada y la aviación de Moscú. A estos éxitos se sumó su papel, en 1993, en la desactivación de un motín militar contra Dudaev que le ganó el ascenso a general de división y su nombramiento como jefe del Estado Mayor checheno.

Sus cualidades como estratega quedaron demostradas cuando, en diciembre de 1994, el Ejército quiso poner fin a las ambiciones separatistas chechenas invadiendo la república. Buena parte del potencial humano y militar del Ejército Rojo cayó sobre la república rebelde. La persistente resistencia liderada por Masjádov cambió las tornas del conflicto y, en apenas 21 meses, los rebeldes forzaron a los rusos a retirarse. Fue la derrota militar más humillante que se recuerda todavía en Moscú. Tras la desaparición de Dudaev, asesinado por las fuerzas especiales rusas mediante un misil lanzado contra su posición detectada por satélites en abril de 1995, Masjádov se puso como líder natural de los chechenos, que veían en él a un hombre pragmático capaz de llevarles a la independencia. No fueron los únicos: su serenidad y moderación le ganó el respeto de sus enemigos rusos y éstos le declararon su interlocutor en las negociaciones que culminaron en el acuerdo de paz de Jassaiurt, el 31 de agosto de 1996. Con el final de la primera guerra y la victoria independentista chechena, Masjádov se convirtió a la política. Presentó su candidatura en las elecciones presidenciales chechenas celebradas en enero de 1997 con un programa basado en la estabilidad política y en la institución de la sharia

(ley islámica) pero también en la soberanía de la república, y las ganó con el 70% de los votos. Tanto Rusia como la comunidad internacional, legitimaron los comicios y aplaudieron al vencedor. Su máximo rival, el líder militar Shamil Basáyev, obtuvo un 16,5% del respaldo popular. En aras de la estabilidad, Masjádov le nombró primer ministro, pero su progresiva radicalización le alejó del poder. En 1998 Basáyev abandonó la política para aliarse con líderes guerrilleros locales que se impusieron con las armas en buena parte del país sin que los hombres de Masjádov pudieran enfrentarse. En octubre 1999, en un clima cargado de tensión, Masjádov se enfrentó con las tropas federales rusas, que habían ocupado Chechenia en una masiva "operación antiterrorista", sin dejar atrás sus esfuerzos para solucionar la situación con métodos pacíficos.

La segunda guerra

Ése fue el final de la atribulada paz en Chechenia. La frustrada invasión de Dudaev a manos de los guerrilleros de Basáyev y los atentados contra viviendas rusas en verano de 1999, así como el deseo del Ejército de resarcirse de la derrota del 96 y su voluntad de abortar cualquier intento separatista en su territorio, desencadenó la segunda invasión que sigue desangrando el Cáucaso. Desde que el 11-S cambió la retórica internacional, el Ejército se esforzó en atribuir cada asalto, secuestro o atentado a Masjádov en persona, legitimando de esa forma una guerra que ha costado 100.000 vidas civiles en la última década, y en ridiculizar cada oferta de paz chechena, la última lanzada por Masjádov el pasado febrero. En Moscú, el primer presidente separatista de Ichkeria era considerado un terrorista, pese a que la UE y la ONU le consideraran una persona clave para lograr la paz. Implicado por cierto en algunos ataques de la guerrilla, Masjádov rechazaba las acusaciones rusas. En relación con los atentados de los últimos meses (los dos aviones sinestrados, la explosión cerca del metro en Moscú y el secuestro de Beslán), Ajmed Zakáyev, su portavoz, declaró en repetidas ocasiones que el presidente y sus hombres no se responsabilizaban de lo ocurrido y lo consideraban "actos bárbaros de terrorismo". Hicieron numerosas ocasiones y dado por muerto otras tantas, Masjádov pasó los últimos cuatro años escondido en las montañas chechenas, el único lugar inaccesible para las fuerzas del Ejército. Para el movimiento independentista checheno, su pérdida es un golpe muy duro pero no dramático: "A Dudaev le reemplazó Masjádov y a Masjádov le sustituirá algún otro", señaló el portavoz del presidente asesinado, Ajmed Zakáyev, "pero la resistencia continuará".



Apaga y vámonos

El río Biobío nace en los Andes, desemboca en el océano Pacífico y representa un símbolo histórico y político para el Pueblo Mapuche en Chile. Del Biobío al sur, los "conquistadores" españoles jamás pudieron someterlos. 500 años más tarde, la multinacional Endesa lo ha logrado con la complicidad del gobierno, al emplazar en sus aguas la Central Hidroeléctrica Ralko. Esto significó el traslado forzado de más de 70 familias pehuenches a la alta cordillera. Allí conviven hoy con las montañas, la nieve, la pobreza y el abandono.

Endesa es la primera hidroeléctrica de España y Latinoamérica. Destaca por ser la cuarta empresa europea en emisiones causantes del cambio climático y tener como presidente a Rodolfo Martín Villa, gobernador civil de Barcelona durante la dictadura de Franco. "Apaga y Vámonos" ("Switch Off" / 35mm), del director catalán Manel Mayol, da cuenta hoy de esta realidad. Documental de gran factura técnica y hermosa fotografía, constituye además una valiosa herramienta de denuncia sobre la acción depredadora de transnacionales europeas en Latinoamérica.

El estreno mundial de "Apaga y Vámonos" se realizará el 22 de abril en Toronto-Canadá, en el marco del prestigioso Hot Docs International Documentary Films Festival 2005. Además, se contempla su participación en el One World Film Festival de Praga y el Internationales Dokumentar Film Festival de Munich, Alemania.

Contacto: info@andoliadoproducciones.org



Todos contra Endesa

Texto
Pedro CAYUQUEO

Fotografías:
ClementDARRASE / Pedro CAYUQUEO





Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.